

6976815



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

.IV6693

.G8

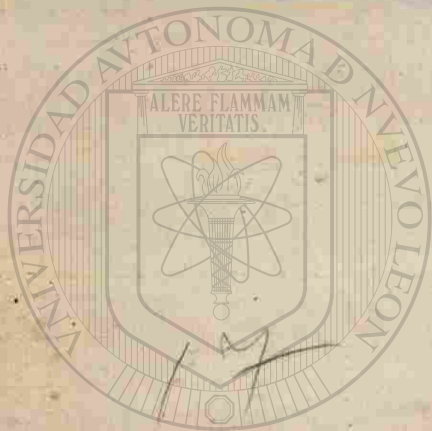
1818

c.7





1080047719



*Discurso.*

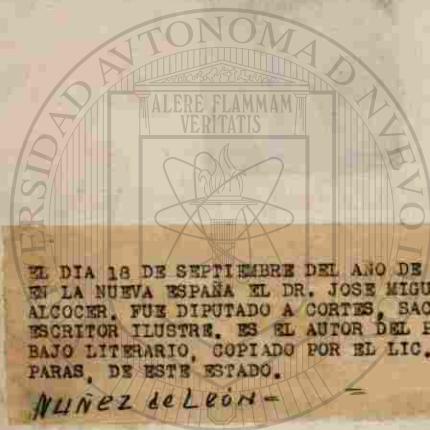


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





EL DIA 18 DE SEPTIEMBRE DEL AÑO DE 1784, NACE EN LA NUEVA ESPAÑA EL DR. JOSE MIGUEL GURIDI Y ALCOCER. FUE DIPUTADO A CORTES, SACERDOTE Y -- ESCRITOR ILUSTRE. ES EL AUTOR DEL PRESENTE TRABAJO LITERARIO, COPIADO POR EL LIC. JOSE MARIA PARAS, DE ESTE ESTADO.

*Núñez de León -*

*1940*

DISCURSO  
sobre los daños del Juego  
su Autor

EL Dr. Dn. JOSE MIGUEL GURIDI Y ALCOCER<sup>R.</sup>

*Año de* MDCCXXXIX.

46262

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

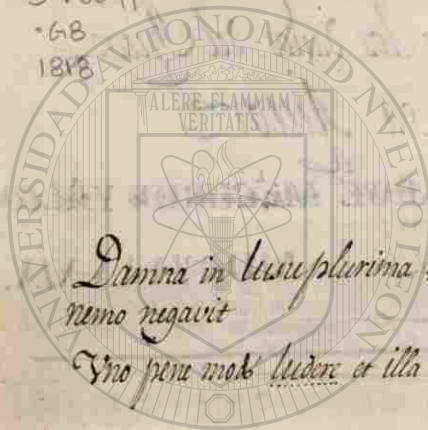
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*Copiado por D. M. Paras*  
*En México año de 1838*

5N6691

•68

1818



*Damna in lusu plurima laetere =  
nemo negavit*

*Vno perit mors ledere et illa sonant.*

# Dedicatoria.

á Nra Señora de la Concepcion.

Virgen pura, bajo la advocacion de tu  
Concepcion Inmaculada, que ha asistido ápre mi educacion  
y devocionias, te consagro el presente Escrito. Orale, sin  
atender á la frecuencia de la ofrenda, los votos que la  
acompanan.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

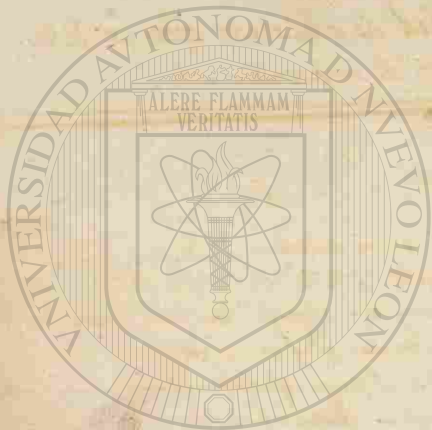
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## Prologo

Emprendí este Escrito por que me orel obligad á tomar la pluma contra el Juego. Pienso de antemano que él habrá de desagradar á los Chausos por opuesto á sus inclinaciones, y á los demas por su ningun mérito. No obstante esta consideracion no pude entorpecer mi brazo, por que no lo traigia en peso de los aplausos. Para ellos, quando fuera capaz de merecelos en alg.<sup>o</sup> asunto hubiera escogido otro superior mas apto á recibir los adornos de la Eloquencia y del Ingenio. ®

Reflexion 1<sup>a</sup>

Necesidad de un Escrito sobre los daños del Juego y raxon de emprender este.



Una pasión vil & en fin, detestable & en forma infame & su medio, y funesta en sus consecuencias se ha erigido entre nosotros & Didad soberana, a q. sirven de pedestal la naturaleza, y la Religión, y los demás han cedido su alcazar, y sus aras como los Dioses a Júpiter sus Semplos, & q. se le edificara el famoso del Capitolio: Tal es el juego, q. animado del inocuo, fomentado & la ociosidad, sirviendo de los fraudes, y causando los mayores estragos, amonera de un fuere torbellino, o de un Uraacán impetuoso ha enuelto, y ha arastrado tras si a Personas de todas clases.

Un vano clama contra el la Religión y q. su vicio se horrorosa la naturaleza. Su dominio es casi universal, y aun la misma pasión, o desaparecen en su presencia, o le dirigen los cultos, q. ellas las tributan sus adoracion. El Goloroso no se acuerda de la Comida, el Alguirino abre sus manos, y el Abaz su categor, el Vano y Orgulloso q. se cree sup.<sup>or</sup> a todos se iguala con los inferos, el Sobri

do se humilla à el mas vil, cuyas atalayas necerica, de  
dicado tolera en pie, o en la portura mas incomoda muchiforme,  
el Rex<sup>o</sup> componen se de sus, y puede su pudor, haicatos  
Enemirados, se olvidan de sus citaciones, y crónicas, y lo q<sup>o</sup> es  
mas, aun estando presentes sus Pedas, no van girasoles de  
sus hermoruras, ni en su imán de sus Corazones. Todo cede  
à la violencia de una pasión, que como un toraxca de fuego  
ha abrazado las Ciudades, y los Pueblos, libando q<sup>o</sup> toda gran  
de la ruina y la devolucion.

Quando traquino conagr<sup>o</sup> a supier el templo del  
Capitulo, todos los otros Divi, le cedieron, dice Orideo, à ex  
ompcion el q<sup>o</sup> los Romanos llamaban Termis, q<sup>o</sup> la  
mismo se coloco au lado! oxala q<sup>o</sup> requiera esta ficcion  
de los Conales conpondien la dominacion teranica al  
fuego; pero à el ha cedido el Termis mismo, en lo q<sup>o</sup>  
conviene q<sup>o</sup> sea depositas. No tiene termino ni en el tpo  
ni en la Cantidad, ni en la Persona. Quiere q<sup>o</sup> se le di  
diquen todas las horas, haciendo dia de la misma noche.  
devora los Caudales, disparte aun lo prieto y sagrado,  
y se manefa con tal aigre con los q<sup>o</sup> le ronden, omenege  
q<sup>o</sup> sus planca, no se macollan; sino se regan con su  
fgo; sus edificios no se libanan, sino sobre las ruinas  
dilos q<sup>o</sup> se destruyen: sus bandera no se tremolan, sino  
sobre los montones de Cadáveres, y es un Idolo q<sup>o</sup> no reci  
be mas cultas, q<sup>o</sup> los sacrificios, y unas sacrificios en q<sup>o</sup>

equivocando, el holocausto, el sacerdote y el Adorador son  
veceima los mismos, q<sup>o</sup> las ofrecen.

Ara que, dirá alguno, tal acumulo de los devordones  
no ha puesto en movim<sup>to</sup> y conuato contra si innumerables  
plumas, que lo impugnari<sup>o</sup>? Si, se han empleado en estos  
asuntos los mas graues y autentica<sup>do</sup>s: una y otra Pocu  
tas eclesiastica y secular han fulminado contra el fuego  
su Conone y ranaone. lo han rotatido los Pad<sup>es</sup> de la Iglesia  
particularm<sup>te</sup>. P. Capiam<sup>o</sup> han hablado sobre el los Theo  
logos en especial Fran. Alcezer, q<sup>o</sup> compuso un Tratado de  
la materia; pero ah<sup>o</sup> q<sup>o</sup> el dialecto latino, de q<sup>o</sup> usaron de  
conocido de la mayor parte de los Jugad<sup>es</sup>, es un velo q<sup>o</sup> oul  
ta à la vista de otros sus Escritos. Mas de q<sup>o</sup> solo traxaron  
la materia en lo g<sup>o</sup>ral, y aun resta mucho, q<sup>o</sup> decir de ella  
en lo fino.

El Sermon de *Officij* y la Pastoral al Illmo. Sr.  
Jofes Comaral concenienies a este punto, y q<sup>o</sup> exanen en  
nuevas Tabloma, cinendose ala preciosa maxena de  
una Oracion, y de una Canca, no pudieron hablar con la  
difusion, que se igela materia, mayormente en otros  
dias, en que ha llegado al mayor increm<sup>to</sup> en reda  
xacion. No es vanaente la Canca de Constantini q<sup>o</sup> la  
poco, q<sup>o</sup> traen el Eusebio y Wanton aun estando concebido  
de lo de este ult<sup>o</sup> en el estilo burlesco, que ha probado con  
bien q<sup>o</sup> conaxer otros delib<sup>os</sup>.

Lo qual, de deovar un Exento q<sup>o</sup> no solo haya ver



alos Jugadores. Los motivos de Religión que destruyen las ideas, y  
opiniones erradas, que han formado de su profesion, se con-  
servaron en una falsa tranquilidad de conciencia; sino  
q. tambien le ponga delante con el mayor patetismo los  
daños temporales, q. acarrea el juego, y q. aunq. paran  
p. si, se les impiden ver con claridad las vendas, q. han  
hechado á sus ojos su passion. Es quando está clamando  
q. él la actual constitucion, dexarían en este punto  
las Plumas de tantos buenos Escritores, no desplegan sus  
lenguas tantos Sabios, y en vez de combater con formidable  
Monstruo, se mantienen con sus Espadas, á la cerca. Lo  
creyó debiempuñan, y deembaynar la maza, que aun  
q. devió ser herir, quizá será bastarse q. incitar otras  
mechas, y desperdicar las Plumas, que duermen, y q. puen-  
tan en accion con capaces de obtener la Victoria.

A esto se añade haber yo tambien caido alguna  
vez en la red universal, y esta fragilidad (de que podia  
disculparme, pero de lo q. no trato) no tengo pudor de con-  
fesarla, qto. no lo tube de su execucion. Ella me ha  
puesto en estado de poder hablar menos mal, q. antes  
en la materia: me confirmo en mi antigüa aversi-  
on al juego, como solidó la fe de un Español en incre-  
dibilidad, y es el principal motivo de emprender esta tarea  
q. reparar con ella los daños, q. tal vez pudo causar

mi mal exemplo. Vivo encendida, en q. á nadie perven-  
dieren mis lánguidas discursos; y eno aunque no con-  
vencian á otros, daran testimonio de mi propia con-  
vencion; y de q. si los Jugadores empiezan este enga-  
ñado, y acabar engañados, como dice la Peccadora  
dama Houlicae (1). yo aunq. comence como todo, no  
acabo del mismo modo, sino desengañada.

### Reflexion 2.<sup>a</sup>

Origen y division de los Juegos q. discernir los  
los daños, de los q. no lo son.

El Juego nació de la necesidad, se creció á los pechos de  
la Religion, se creció en los brazos de la Virtud, creció á la  
sombra del placer y de la ociosidad, y se enfermó q. el  
vicio, q. le traxo mil achaques. Su Cuna fue Lidia  
País de la Etريا, cuyos Habitantes combatió en tpo. de  
su Principe Agor de la Carulia, y el Ambro q. engañar  
la, y enroscarla, inventaron segun Herodoto (2) los  
juegos. Es verdad q. Platon atribuye algunos á los Egip-  
cios, y Sófoles á Palamedes introducidos con el mi-  
mo fin de divertir el hambre; pero los mas, y proba-  
blemente los primeros reconocen q. Autores á los Lidios  
p. lo q. los Latinos los llaman Lidi y con poca corrup-  
cion Ludi:

(1) Mecado p. Prisco. (2) Lib. 1. esta Epoca es 550 años antes de Jesu Christ.  
Tom. 2. Cap. 7. n. 5.

En seguida los adopta la religion de los Pueblos y ánd  
solemnizar con ellos las festividades de su Dios. Daxoa  
te aspects tan sagrados los abrasaron gustos los Hebreos,  
y los Egipcios, los Griegos, y los Romanos, y estas los propa  
garon alla demas Naciones, á proporcion q. con su Imperio  
excendian su Relig.<sup>on</sup> y sus Costumbres.

La virtud oncontas en ellos un pábulo abundancia dig  
no de su atencion. El fomento della sociedad, el exercicio  
Moderado, con conveniencia q. conservar la salud, exerci  
tar las fuerzas del Cuerpo, q. tenerlas prontas en defensa  
della Patria, industria y profesionas en la cultura de  
la Agricultura, y demas necesarias á la vida: vbre todo re  
crear el Espiritu fatigado del trabajo q. emprender con  
nuevo vigor las ocupaciones serias con las convenien  
cias, q. munitrasen los juegos, y otras tantas razones, q.  
compensaron á la virtud en fomentarlos, y cultivarlos. Pe  
ro no fuea este el principio, aq. debieron sus may. auer:  
muestra propia constitucion, y naturalia fue su verdade  
ra Origen.

El Hombre está con spre. combatido de una con  
tinua lucha entre la Diversidad, q. le causa tedio, y el  
trabajo, q. lo fatiga; aquella sucesion incesante  
de diversos pensam.<sup>tos</sup> e ideas, q. no pueden faltar, q. via  
despuete, traen alarados su entendim.<sup>to</sup> y fantasia, mi  
entras no se fixa á un objeto determinado; pero

si en <sup>esta</sup> serie, lo cansa, y lo fatiga, por lo q. arrastran sus  
inclinaciones al placer. Solo en el juego hay acombina  
das todas las circunstancias, q. passua imposible unir, y  
q. calmar la pugna interior, que lo agita. En el descubri  
una ocupacion, q. lo libra della Diversidad sin precisarlo al  
trabajo, y q. divierte sus pensam.<sup>tos</sup> sin abrasarlo al nego  
cio: razon q. q. en nros. Idioma lo llamo Juego de la  
voz Latina *Lulus*, q. significa alegría, y q. tambien sue  
len aplicarle aquel dialecto, (1) á la sombra de estas in  
tilidades, era muy consig.<sup>ta</sup> adquiriera notables creces.

PERO como ntra. propension al mal todo lo vicia, y  
lo corrompe, estrago tambien los juegos, llamandolos de  
tantas dolencias, y defectos, q. imitacion delos Tradicion  
con los Sepas, debemos arrojarnos ventar nros. ama  
una y vbre contagiosa de cura desesperada, y de peores  
resultas. Bien q. no fue igual en ellos la corrupcion,  
que dando unos mas imperfeccionados, q. otros, segun sus  
mayores, ó menores disposiciones, q. lo q. lo preciso  
distinguirlos.

Juegos como lineas tiradas á un punto comunal  
convienen en el fin de agrandar y entricener. Obren  
se use delas palabras, como en lo juego de Seneca, ó  
destrales; ó ya delas acciones, como en el Baile  
y canora; ó bien delecton al vido, como el Cantar

(1) Obidius lib. 3. de Tac. amandi. semper, pax. totum pro ludu, et orac  
us ludum pro loco.

y musica; o ya ala vista, como los espectaculos: o bi-  
en se tomen q. instrumentos aloi utrimales, como en  
las luehas y coraidas; o ya ala cora inanimada,  
como los dados y los Parapei; siempre se dirigen co-  
mo a objeto ala diversion.

Omas con publicos q. celebrarse en los Thop-  
teatros en el Conuerso del Pueblo, de los cuales wa-  
ban los Regamos en sus solemnidades; y otros pri-  
vados, q. se practican en las casas particulares. Los  
primos q. se mimos y sin otros agregado q. los viciis  
son innocuas. El dñs conuice en los Seg. especial-  
te en la basaja, q. q. diversion de Carlos VI. Rey de  
Francia invento Nicolaus Regino, q. lo q. se observo  
mucho tpo. poner en una de las Caxas las inicia-  
les de su nombre y apellido N. R. de donde se  
llamo Naipe: invinto q. ha hecho mas estragos en  
la paz, q. el dñs Polvra en la guerra.

Estos mismos del Seg. genero se dividen en  
juegos de fuerza y azar, en q. sob. desiden la for-  
tuna y azar, como los dados, y alburas; juegos  
de industria como el de Damas, y Algedris; y  
mixtos de uno y otros como la Proccera, Mali-  
lla, y los demas de Basaja, q. se llaman ca-

teados. No intervinendo apuesta, ningunos son pro-  
hibidos, pero si esta media son prohibidos, y danosos  
los primos permitidos los Seg. y tolerados los tere.  
con tal q. no sean de embudo, ni los exagruen un  
excesivo interer; q. q. en este caso asi ellos, como los  
2000, 1700, son perjudiciales ala Republica, y danan  
alos Particulars.

### Reflexion 3.<sup>a</sup>

Delos perjuicios q. trae el juego ala Republica,  
y primeram. de su oposicion ala Sociedad, y trato  
civil

La Republica es un Conjunto de Hombrs, q.  
forman un Cuerpo politico q. ayudase mutuam.  
apasar la vida con descanso. Son, pues, los individuos  
los Miembros, de cuya union origina el todo de la Repu-  
blica. El fin y necesidad de esta union son su propio  
os destinos, y carra, q. q. si no hubiera la distincion de  
diversas profesiones, y cada uno no conociera, sino con  
sigo solo, como podria cultivar la tierra q. propor-  
cionarle sustento, fabricar en Aborda, beneficiar, y  
tejer las tela, q. abrax su carra, formar sus  
vestidos, y cabrados, condimentar su alimento, defen-  
der sus posiciones, y exercicar otras tantas otras

operaciones indijonables, y <sup>la</sup> rubricar, y <sup>de</sup> las cuales  
aun dado el imposible, de q<sup>e</sup> parecer la paciencia res-  
ciente, le falcanian el tiempo, y la fuerza? <sup>esto</sup> finalm.  
el vínculo, q<sup>e</sup> los esclara, y el Alma toda de su union es  
la Sociedad. <sup>9</sup>

Qualquiera maquina se desconcierta, y el  
desarreglo de un solo suorte. Pues, q<sup>e</sup> tractamos, q<sup>e</sup> per-  
sino no resertera la República del fuego, q<sup>e</sup> la hiere en todas  
sus partes? el rompe las ligas de la Sociedad, destruya el fin  
de su union, corrompe, y quita á la República sus miem-  
bros. Tres reflexiones, q<sup>e</sup> demandan tractarse cada una  
de <sup>de</sup> si, y <sup>de</sup> lo mismo en la providencia sob<sup>re</sup> hablarse de la  
primera, dexando <sup>de</sup> las sig<sup>as</sup> las dos y otras.

¿<sup>9</sup> podrá dudar, q<sup>e</sup> este vicio se opona á la So-  
ciedad y trato civil, como q<sup>e</sup> alguna vez halla visto una  
orrea de fuego? la rodia un ceceo de hombre, de los  
q<sup>e</sup> solo los inmediatos logran aliento con incomodidad, ex-  
tandolos demas en pie, apesandose todos unos con otros  
y alargando los quequeros, la Cuadra se llena en breved  
de las cálida exalaciones á los cuerpos, y de las continuas  
humaredas de los q<sup>e</sup> fuman: un profundo silencio y  
una atencion vana ocupa á los Circunstantes: se es-  
parece <sup>de</sup> los semblantes una melancolica reverencia, que  
da indicio de la affliction, y violencia, q<sup>e</sup> agita los Espiritus:  
se suspenden las mociones, y afectos de las demas pasiones:

6.  
todos estan pendientes de la suerte, q<sup>e</sup> la Ciudad, q<sup>e</sup>  
preside la Asamblea, y decide supotican<sup>te</sup> á las fortu-  
nas, y desgracias: un Canton, una figurilla ridicula, q<sup>e</sup> el  
acaso coloca sobre otras, despues de haber tenido palidos  
los rostros en su expectacion, al descubrirse, alegria á unos  
de q<sup>e</sup> ruden dar señales en sus miradas, á otros los dexa  
mudos, y fruncidos: obliga á otros á morderse un labio  
ó á agarrarse la Cabeza: aquel animo fogoso, q<sup>e</sup> no  
puede sufrir el acaso, prorrumpe en voces descompue-  
tas, q<sup>e</sup> dá una fuerza palmada en la Mesa, ó en su fron-  
te, y tal vez estrufo, rompe, y hace ademán de comerse  
la Barca. Estos lanceos, ya prosperos, ya adversos, sube-  
diendose incesantemente el silencio y la algazara, alter-  
nan de unos á otros, circuleando <sup>de</sup> todo el dia, q<sup>e</sup>  
tan presto los enriquece, como los empobrece, volvien-  
dolos á enriquecer, y á empobrecer. <sup>9</sup> El Dios, q<sup>e</sup> adoran pa-  
rese juega con ellos, y se complace de burlarlos: q<sup>e</sup> hon-  
roso es pintura! pues no es mas q<sup>e</sup> la superficie, la Cor-  
teza, y como la paimen conaria, q<sup>e</sup> he lebandado <sup>de</sup> des-  
cubrir el mal, q<sup>e</sup> encierran los flegas.

El espíritu, q<sup>e</sup> los congrega, y reuna en ella, es la Co-  
dicia. Luego q<sup>e</sup> el fuego llega á ser excecivo pasá  
de passion á furor, que trastorna á los hombres, volvien-



q. no lo conozca à vista de tantas escenas tragicas, como  
frecuentem<sup>te</sup> me presenta? Yo me imagino las Casas de  
Juego, como un campo de batalla, y al Juego mismo, como  
la Guerra mas sangrienta, q. se hace en la Republica  
cuya imagen me la representa languida, y desfallecida,  
mirando con dolor notar los mas estrechos vinculos de la  
Sociedad, divididos los animos con las disensiones, y en  
cabata en quietud, e introducidas las divididas golpes  
todas, q. La aproximan à cada yearo à los bordes de  
su ruina.

### Reflexion II<sup>a</sup>

El Juego destruye el fin q. se unieron los hom-  
bres en un Cuerpo politico.

Me sabroso curado ag. en q. me representa à todos  
los hombru puintos, en movim<sup>to</sup> q. mi utilidad, y q. recom-  
pensarme las fatigas de mi profesion? q. una parte  
ves los sudores del Labrador, q. otra las maniobras del tra-  
tante; aqui las faimas del navegante q. el fomento del  
comercio, alli los trabajos del Soldado, mas alla las ca-  
reas de los Sabios, acia aquella parte los divites del Monar-  
ca, mas arriba la sag. obligac. <sup>no</sup> del Sacerdote! y todo dirigi-  
do à auxiliarse mutuamente los unos à los otros. Ecco el  
fin de haberse asociado en un Cuerpo de Republica. No  
imitam<sup>os</sup> <sup>no</sup> solo à la naturalera, en q. no cesan sus partes  
de sus exercicios, fructificando las plantas, obrando los elem<sup>tos</sup>.

y volcando con perpetuos giros los Planetas al rededor de la Tier-  
ra; uno tambien la congregacion de la Iglesia, cuyos miembros  
participan los unos de los bienes de los otros. Pero esta utilidad  
q. cuya recomendacion no tiene suficiente uso la elocuencia,  
se menoscaba, y destruye q. el juego.

Los q. miserablen<sup>te</sup> se emplean en el, dan de mano à  
los exercicios de su profesion. Ninguna era mas q. el juego embe-  
lesa al hombre, q. रहा eniciado en el. Es un atractivo q. lo  
arrastra, un hechizo q. lo encanta, hauciendolo pasar inun-  
diblem<sup>te</sup> no solo la hora, sino el dia, las Semanas, y lo me-  
ris. Un taur en nada piensa, à nada se acuerda, y ni q. dor-  
mir y comer tiene el tpo. necesario; qual puer, le queda  
q. exercitar las funciones de su oficio!

Pero demos q. m. dias le dexa vacia alguna hora, en-  
tonces se falta preciam<sup>te</sup> la gana de trabajar, q. q. se ap-  
dera de el cierta clase de flojera, q. no pudi. regular su  
demasiada viciencia. y No se hace dura para que de  
la meta de la diversion, o levantanse de un ligero reposo  
q. ha precedido una noche de Vigilia. q. emprenden qual-  
quiera especie de diversion. Alla naturalera mas, q. alla nos  
debemos preguntarle, y ninguno se van mejor cortijos de  
esta virtud q. los jugadores mismos.

Quando han salido de una tormenta, nombre q. ellos  
dan à un dia, o temporada empleada en jugar, capen-

mentan laxitud en sus miembros, languidee en sus par-  
tes, y todas sus fuerzas desfallecidas. La causa física de  
este efecto es, la continua agitación, y congoja del fuego, q.  
dirige los Espíritus vitales con necesidad, y entorpecer el cuerpo  
y abilitarle q. el trabajo. Y si en esto mismo consiste el can-  
sancio, q. nos originan las caídas, inutilizándonos y su pta.  
resolución; como podran dedicarse a ellas los talentos, q. vehe-  
llan y pre. en igual disposición, q. q. vienen unas a otras  
sus tormentas, o por mejor decir, es una tormenta continua  
da todo su vida toda. <sup>o</sup> <sup>o</sup>

Y aun q. le sobrase el tiempo, les arde la gana, y  
tubieren sobrada fuerza para trabajar, nada habian fabri-  
cado: aun les resta la tranquilidad de Espiritu, en la q.  
qual es imposible desempeñar la ocupacione, serua. Esta  
es lo prim. q. pierden en el fuego, y lo ult. q. venen en sí.  
acaso llegan a lograrlo. Y q. los alteran igualm. las per-  
didas, y las ganancias. Un Ameno inquieto, y laboroso  
no puede aplicar toda su atención al objeto a q. se  
dedica. De aqui resulta q. no los emprenden, o los execute  
con imperfeccion, o al menos no adelance libandoles  
al colmo, q. tal vez prometian sus talentos, y esperaba  
la Republica. Por eso el Baron de Bielfeld llama a los  
jugos de Oxar, distraccion, y ganancias q. el progreso  
de la industria. 111

111) Instituciones Políticas, tom. 3. Cap. 7. Paraf. 19.

La Sociedad se interesa, en q. todos sus miembros exer-  
cien con la exactitud posible sus facultades, y destinos. Es,  
como una Órbita armoniosa, a q. <sup>o</sup> una sola rueda des-  
templada la desentona; que disonancia con los Quid  
damos laborioso, y los Jugadores q. no trabajan! Ellos comen  
viven, caltran, viven baxo de techo, y disfrutan la tarea  
de los demás hombres, sin contribuir <sup>o</sup> nada supa a la Socie-  
dad de q. son parte, mientras el Pobre Aldeano a Cielo  
vazo expuesto a la inelencian de los tiempos, le propor-  
ciona con q. sustentarse. Ellos reposando baxo la sombra  
de la casa del fuego liban del Sol, y del Aire, mientras el  
formaleo en todo un día con el sudor de su frente gana un  
corto exipendio: Ellos en poco menos pierden cantidad  
cantidades, mientras los Artesanos les fabrican sus vestidos  
y adornos: Ellos deboran Caudales encens, y mientras el  
Pesto a la Republica se dedica al trabajo, q. q. todo finimo  
creador, como decia Ceanthe, 111 y concocian aun los Gen-  
tiles mismos: ellos se entregan al ocio, y a la diversion.

Para corregir, y evitar una disonancia, q. tanto repugna  
a la razon, hara los juegos licitos, y prohibidos prohibicion  
ntra. Ley 12/ en los días de trabajo a los Artesanos, y oficia-  
les, comprendiendo baxo este nombre, no solo a los mecánicos; sino  
tambien a qualquiera otro, como Laborero, Aldeano, y Escrivano.  
12/ Fala verdad con sobrada razon, q. q. si un solo día en

111) aquid Laertium. lib. 7. cap. 11. 12/ Ley 13. tit. 7. lib. 8. Recop. de cast. y  
Campomanes quiere nose la planica ni aun no toro, en día de trabajo. Dices  
sobre la educación popular de los Artesanos Paraf. 3. 13/ Bobadilla lib. 2.  
Cap. 13. n. 16. de un Política.

cada semana, q' habian hecho costumbre no trabajar algu-  
nas semanas, lo q' ellos llaman guardar el lunes, se ha con-  
do q' un abuso intolerable; contra el q' declara vivam<sup>te</sup> Cam-  
pomanes. 111; con q' honor no debora mirarse diuigas en  
el fuego la semana entera?

Ni se diga, q' esto no alcanza ala Ciudad con gran por-  
quicio, como se pondera, q' con muy poco los fuego <sup>de</sup> consume  
de la numerosa multitud de los Individuos si una Republica.  
Oxala asi fuese verdaderamente! Un solo favor, q' no para  
sino del fuego, es una Plueta de la comunidad; q' si es un  
Algaran, q' se da a mendigar, se ha esta agui. q' los Políticos,  
y Estadistas, como una pure, q' consume la substancia de los  
Vecinos laboriosos q' aquellos pocos indios, q' finca de honora  
; quanto mas debiera recaer este finca sobre el fundador, q' no  
slo se mantiene sin trabajar, sino q' se mantiene con decencia  
y de supe gruesa cantidad? pero; Oxala, repito, fuese corto su  
numero. podia darse q' bien empleado hasta sustentarse  
de los fondos publicos, con tal q' no contagien al Puto del Ve-  
cindario. Mas el mal consiste, en q' uno basta a infectar  
un Pueblo entero, y q' en realidad son muchos, y se especifica el  
perjuicio, q' causan ala Republica.

De uno y otro, de lo prim<sup>o</sup> y lo segund<sup>o</sup> tenemos sobrada expe-  
riencia. Lo es de lo prim<sup>o</sup>, el q' se todo vicio se busca solo, y en  
principalm<sup>te</sup> q' el fuego, q' no puede verificarse sin muchos  
Compañeros; porque tantos hombres se leen, de una razon  
desusada, q' han hecho varias reflexions sobre el fuego, caen

con todo en el, sino q' el contagio de sus Proprios? lo <sup>10</sup>  
precipita el conseruarse con persona de respeto: el ob-  
sequiar un Huésped q' no quita de otra cosa: las importu-  
nas instancias, y mal exemplo de los Amigos, y soba todo los  
laros q' les ponen los favos: ya disponiendo un paseo: ya  
considerandolo a un abrucaio, y ya comenando q' un fue-  
go licito, q' no es, sino preambulo del prohibido a q' lo ha-  
cen declinar Apocaliptico de esta acto, como la divi-  
sion tiene en si misma su aliciente, se engendra el habito,  
y se arraiga el vicio. Entonce se apusan las luces, y des-  
aparecen las Reflex<sup>es</sup>. q' animar la brasa a la Me-  
ta, es hecha a volar el entendimiento.

De lo seg<sup>do</sup> tenemos un claro testimonio en nra propia  
experiencia, q' q' una parte se procura, implicado en esta  
propion con la distancion de un pie mas, o menos, a medio  
Mundo: y q' otra no pone delante de los ojos los danos, q'  
veniene la Ciudad; de q' otro origen, sino del fuego proce-  
vienen las quejas de los tantos, y de las Alces sobre las faltas,  
q' les hacen sus oficiales; de donde el q' no encuentran  
muchas veces arrearos, q' no trabajan nra, recuacian:  
q' q' se hallan, no entregan las obras en los dias emplaza-  
dos, ni aun muchos despues, extraviando en ocasiones el ma-  
terial, q' se les ministra: que los Altopos, y dema Minis-  
tros de justicia demoran lo finca con notable daño de las  
Partes: que halla en las Ciudades, y los Pueblos tantos  
vagamundos, q' no tienen oficio alguno: que muchos



de los empleos en los destinos publicos no los sirven con  
 la eficacia, q<sup>a</sup> mandan. que entre los q<sup>os</sup> goviernan, se en-  
 cuentran algunos, q<sup>os</sup> clavados en sus obligaciones,  
 no velen sobre la continua de sus Subditos, y qual vez no dese-  
 de haber entre los Casados, q<sup>os</sup> no llenan exaccam. ni mi-  
 nisterio; bien q<sup>os</sup> asi de estos, como de los anteriores invidia-  
 con no hablo sino como de un caso raro, q<sup>o</sup> no doy q<sup>o</sup> hecho;  
 sino q<sup>o</sup> unicamente fuego portable, se origine del fuego. No per-  
 mita el Sr. q<sup>o</sup> yo hable de otra manera de los Juces, aq<sup>os</sup>  
 se avise especialm<sup>te</sup>, ni meno me atreva a jugar como  
 dice S. M<sup>o</sup> Ceramius a aquellos, cuya boca tiene ventura de  
 producir el Cuerpo de San Christo. (11a)

Reflexion 5.

El fuego corrompe q<sup>o</sup> quita ala Repu-  
 blica sus miembros

La riqueza de un Soberano aun mas q<sup>ue</sup> en la exaccn.  
 de sus dominios, consiste en el nom. de un Cavallo. La  
 opulencia de un estado, mas depende de la industria de sus  
 Habitantes, q<sup>ue</sup> de la fertilidad de su terreno. La muched<sup>de</sup>  
 de miembros, pues, y la industria de los Venus, pero esta mas q<sup>ue</sup>  
 aquella, hacen feliz a una poblacion. Holanda, siendo  
 segun los calculos de Waas, y su presencia sea menor q<sup>ue</sup> España  
 en el terreno, y como uno y medio sujetos de dcho. en d<sup>o</sup>  
 de su exccn. rinde con todo en renta. Do. veis mas q<sup>ue</sup> ellas.

11) abrit amo, ut de his Judicium, qui apostolice gradus succedunt  
 abanti corpus raro sic conficiunt. In Bulsalie. tom. de illis  
 de chris. serm. 1. de passione. pass. 2. 12) tomo 3. sermón del fuego.  
 Propter exortacion. de aco. Prohemium.

Alla luz de estas reflexiones la mas cruda vista descubre luego  
 con los Individuos el todo de la Republica, y q<sup>o</sup> dañarla en su  
 parte es dañar en su todo. Si lo ejecuta el fuego, corrompíndola, y quitándole sus miembros.

¿Porq<sup>ue</sup> otra razon no hay nacion culta, cuyo gov. no haya  
 destinado, y visto con horror lo juego de Trax, prohibiéndolos ba-  
 so las penas mas severas? Ning<sup>un</sup> todos los Legisladores se hu-  
 bieran concertado en ello, dice Laficiu. 12) no pudieran ha-  
 ber sido proscriptas mas universalm<sup>te</sup>. Sino como emprenden  
 numerar las estrellas, el quien refrenar las leyes de los otros Pue-  
 blos fulminadas contra ellos; pero puede sacar las prohibicio-  
 nes de Venecia 13) y de Francia 14) y añadir, q<sup>ue</sup> entre los Turcos  
 por una ignorancia digna de castigo 15) entre los Saperes de las  
 capitales 16) entre los Coriegos van de escabel, q<sup>ue</sup> Alexander Ma-  
 se reprehendia aq<sup>os</sup> y castigo a sus vecinos. Tenian, aun antes  
 de residir en ello. q<sup>ue</sup> sola la inclinacion, q<sup>ue</sup> manifestaron  
 y Chilon embudo q<sup>ue</sup> España q<sup>ue</sup> hacer alianza con Carinas  
 se volvia sin tractato, q<sup>ue</sup> haber encontrado divitias en los d<sup>os</sup>  
 de la Penap, segun se indeseo a su Patria confederarse con  
 Sagares 17) en el d<sup>o</sup> Romano se concaban los, rotibim tita-  
 los incens. 18)

11) Progreto economos, ducum plibonans.  
 12) Bontu lib. 1. de vitijs. hutorice.  
 13) Bellonac dicit. C. de contract. art. 5. p. 3. 14) Isaac?  
 Curo lib. de Turcarum insidias. 15) Juan David 16) Plevarch.  
 in Reg. or imper. Apoph. 17) Platina lib. 10. de optim. Civ.  
 18) lib. 11. tit. 5. de alembum, et lib. 3. tit. 13. Codic. de Alia-  
 toribus, et Alcarum.::

Por lo q.<sup>o</sup> respecta a nosotros, nos lo veda el D<sup>no</sup> Canonico,  
o antes a los Scullares, como a los Eclesiasticos; baxo se excomu-  
nicacion a los Paes.<sup>tes</sup> y de Diposicion a los S<sup>tos</sup> y penas q.<sup>as</sup> se enuen-  
tran con canones y solemnidad, como a los D<sup>nos</sup> Canones atañen  
a los a los Episcopales, y de canones de los Comilios, señalada<sup>te</sup> la terna  
Mexicana, y de canones de las Constituciones Pontificias, en es-  
pecial las de Bonifacio XIII. 1817. El S<sup>to</sup> Padre ha establecido  
en la materia divina. Ege, y q.<sup>as</sup> conservan illos todo su vigor,  
y q.<sup>as</sup> suya rectitud debieran poner en la mano de todo Sacer-  
dote de toda Sacer. en las de Dios, q.<sup>as</sup> se leyen alla en abominacion,  
y en las de ag.<sup>os</sup> q.<sup>as</sup> se crean de amor manso, y precavidos un pro-  
picio, a q.<sup>as</sup> lo arrastren sus inclinaciones, y lo empujan q.<sup>as</sup> se par-  
ticularmente en tanto Vicio, como lo veda.

La razon de todas estas prohibiciones es, q.<sup>as</sup> el hombre  
nada le corrompe mas, q.<sup>as</sup> el fuego. Era esto, la q.<sup>as</sup> debería usar-  
se, si se buscara alguna, q.<sup>as</sup> abrase todo lo Vicio. Las sagradas Es-  
crituras llaman Mas de todo lo Vicio, a la Codicia, y ella ve-  
na en el fuego. El S<sup>to</sup> Padre abomina lo feo, como Sacer-  
de, y el avaros profano, y ven lo Espectante, como ocasion de  
la lascivia; pero el fuego es la espina de todo pecado. El es el  
D<sup>no</sup> Padre de la desidia, y de la perversa, in documento.

141 Can. 21. et 22. adlati a Pontiano in Cap. Episcopu. 1. tit. 35. 12. Placet re-  
latum in Cap. Clerici 16. de vit. et honor. Cleric. et Pontian. Rex 22. Cap. 1. de re-  
formare. 147 Innocenc. III. Cap. 1. inter dilectiss. de elecib. Prelat. et Bonifacio XIII.  
en bulaque inap. crediti, nobi data die 12. Ego Rex. 148 Todas las tit. 7.  
Lib. 8. de la Recop. de Castilla, las q.<sup>as</sup> mandan guardar en Romanca las Leyes  
12. y 72. tit. 2. lib. 7. y la Ley 28. tit. 16. lib. 2. de la recopilacion de In-  
dian, y ultimamente la Pragmatica de Carlo III. de 6. de Oct. de 1777. en  
ca. al fin del tit. tit.

151 Radix omnium malorum est cupiditas Caput 1<sup>o</sup> ad Janna-  
rum Cap. 6. y lo.

12.  
de la avaricia, fragua de los fraudes, dispersador de la Harmonia,  
de, y del ego. siendo de la familia, y de los tiempos. Ocasión de  
vicios, pendentias, y plefionias, corrupcion a Costumbre, y  
mancha de la dignidad, e ignominia virgine. 11

El Cardenal Ottoboni numera 16. Vicios, q.<sup>as</sup> nacen de  
el 121 viene y uno 18. Antonio de Comencia 191 y pueden atri-  
buirse todo feitor. si se reflexionan en circunstancias.

En aquellos Casos, q.<sup>as</sup> se reforman entorciendo se acaban a  
congruar los Vicio, q.<sup>as</sup> como presidentes de la Trinidad, se  
inguirios, y descubren las Vidas agenas, se ennumera a todo  
el Mundo, y se para el voto con dichos agenos, y sale puen-  
to en documento de la fama agena. El Arca de fuego pro-  
ca el desperacion: la proporción al viento feitor a del fuego.  
go de la torpeza: baxo el yncerto de la vigilia en q.<sup>as</sup> se para la  
noche, se fomenta la embriaguez, y no se distinguen los di-  
as de abstinencia, a los q.<sup>as</sup> solo son, como en tiempos los fu-  
eros de los demas, acusa el entorcimiento.

El Vicio q.<sup>as</sup> es como su esencia, o mas bien el termi-  
no aqui llegan lo mas de la avaricia, y de la perversa.  
son muy feos lo q.<sup>as</sup> después de muchos años se profieren, y pa-  
den en esta parte muestran su Malicia sin mancha, y movi-  
da, en el fuego sin abrase. Por esta Razon noto Pon, q.<sup>as</sup>  
la voz ~~una~~ burca, anagrama de la Calatrava feitor q.<sup>as</sup> quitamos,  
no varia el sentido. 149 La virtud q.<sup>as</sup> no todo arrastra a un mi-  
mo grado, siendo muy poco los q.<sup>as</sup> se quitan la Manjara de  
obsequio, q.<sup>as</sup> prevencione con su Casa haciendo huaca en can-  
111 de 7. de Regi. invar. 121 Suma tit. de elecib. Prelat.

101 tit. 1<sup>o</sup> Cap. 22. f. 6.  
141 estado q.<sup>as</sup> Bobadilla Lib. 2. Cap. 10. N. 47. de m. politica.

infamia del Taxoma; y en lo mas no omiran aprovechar  
de una vez, q' es de oficio el ducado, o simplicidad  
de un Contancario, con la creusa de recompensa. Las Man-  
pas, q' cal ves les hanan, aung' nolo saben, y con ofension  
del mismo pax, q' no es mucho se forgen q' es fin, q'  
la tierra se fugan.

Despues de tanta iniquidad, como va referida, q'  
de tanto tropiso, q' concuerdan en el fuego, q' q' donde se  
sigada la pluma ha cedido, q' discurren; habra todavia q'  
hude, q' el extranjero, y corrompe lo miembros de la Republica,  
y q' esta queda tanta Individuos, quantos son los Profesion  
de aquel?

Los q' q' este medio de Ciudadanos honrados se van for-  
man en la ciudad, y delinquen, no son como Miembros de  
compuso de la Sociedad? Si el Ciudadano es una muerocivil,  
por q' priva a la <sup>ciudad</sup> Sociedad del servicio de un hombre, q' es  
inamigable, y cal ves defendiendola fue sorprendido de los  
mejor, como no se deberan regucar q' muerta lo q' volun-  
tariamente se entregan aun vivo, q' lo compruden to, q' no  
solo lo hace inutil, sino tambien pernicioso a la patria? Ya  
a esta se llamaria Nueva moral: moral q' exige las  
costumbres, y Muerce, no solo q' q' priva a la Republica el ser-  
vicio de una considerable porcion de Ciudadanos, sino espesialm. q'  
q' la priva q' spre. sin esperansa de recuperarlos.

No es abdicada, aung' lo parezca, semperam preparacion  
Convento, q' el hombre muere, vive, o capax de Reforma, pe-  
ro se tambien, lo ven to, q' es miu deficit hacia el exacto  
mo de imparible moral, q' el Taxo se repare de su ejercicio.  
No hay lugar, q' pueda caer una Nacion, tan gruesa, y

tan profunda, como las q' hecha una passion! Quantos du-  
plex de haber consumido su Caudales en el fuego, y hallarse re-  
ducido a la ultima miseria: despues de una larga experien-  
cia, solo de quito, y juran, q' le origina; con todo nolo aban-  
donan! Ya q' no pueden ser legados, se comencan con simbli-  
ones, o con simio en los varios ministerios, q' tiene la profusion  
y fama, cumplen las promissas, Voto, y juramentos, que hacen  
de no fugan.

Sobre todo; q' espesialm. hay de Reforma en lo q' yacen  
baxo las tozas de los Regulares, q' puen mucho codicia a ellos, era  
vicio, haciendolos para q' la Nueva mas infame. Mellano  
de Satorra van a presidir, dice Constantini, q' cubieron los  
primera incentivos a Pda q' la perdida experimentada  
en el fuego. No es ma Salcedillo y Pandelano, q' han corra-  
do sus dias en el alt. Paphico, no han tenido otra principio.  
Los vapores eran, q' en el calor del fuego se levantan q' afusar  
la Nacion, lo han precipitado a ignavia, y perdida, en seguida a  
los Nobos, y lo depollado, y Comino, y de Abi otros Patibulos,  
y la Florea. No tengo dificultad en afirmarlo, q' pueda  
algar un Exemplo tan reciente, q' nadie puede ignorarlo  
sin esta humiendo la sangre de q' infelice Comin Casca  
no, cuya vida consumida q' un nacimiento cluete, la vi-  
mos terminar en un Cadalso, q' q' las Redu del fuego se im-  
plicaron en la de los Nobos, y salicamiento. Igual ha sido  
la Ruina de otros muchos.

Reflexion 6.<sup>a</sup>  
El fuego daña a todos los Particulars en todos sus  
bienes, y primeram. en el Dinero. El de  
Como en un Corazon corrompido, qual se quita, un saurde

111 Casos caritativos Tom. 3. en el del fuego.

de profusion, poca, o ninguna impresion haran los Sentidos de Ciudadano, y lo proprio de la Republica. E menester q<sup>o</sup> se persuada al leuado, un q<sup>o</sup> los tiene aduencidos en passion, usar de mas publica sacudimientos, poniendoles delante los danos, q<sup>o</sup> a ello mismo le origina. Toda su biens padecera lesion: los excecinos o de fortuna, los del Cuzco, y los del alma y conueniente q<sup>o</sup> los gram<sup>os</sup> el q<sup>o</sup> luego se ofrece, y debe tratar se antes, q<sup>o</sup> los dema es el dizea<sup>o</sup> Combatido q<sup>o</sup> una parte es, atararlo en su misma trinchera, y descripta la rasea denocham al corazon de su passion, q<sup>o</sup> es la Codicia: causa principal de perueruar en el juego, y la mas fuerte remora q<sup>o</sup> los detiene q<sup>o</sup> repararse. Pero no es mas q<sup>o</sup> una vana illusion, q<sup>o</sup> presento dudaracer, persuadimble, aq<sup>o</sup> los de aqui ante alg<sup>o</sup> dizea en semejante exercicio, se puede indifere<sup>te</sup> taram<sup>te</sup>

Compuso deus luego, q<sup>o</sup> en un Congreso de Juego, alguno ha de ganar por vent<sup>ura</sup> de otra manera ningun perdena. Conuino tambien en q<sup>o</sup> voluendo inobram<sup>te</sup> de la Nuda de la fortuna, valencia de unos a otros, alternandolos ganancia con la perdida, y q<sup>o</sup> conuiguenca nadie sabe si le tocara esta, o aquella. Pero niq<sup>o</sup> de aqui se pueden fender esperama, de adquisi<sup>on</sup>. Esto seria buenar apu<sup>ro</sup> en un principio, q<sup>o</sup> nada tiene de fixo, sino la inob<sup>er</sup>uancia, y en q<sup>o</sup> no hay cosa cierta, para de la incertidum<sup>bre</sup> misma. Por lo propio q<sup>o</sup> el perder, y ganar se suceden sin guardar ley, ni Regla alguna: q<sup>o</sup>lle mas tengo de q<sup>o</sup> esperar la ganancia, y caso q<sup>o</sup> la logre? q<sup>o</sup> regularidad de no perder en el momento siguiente no solo lo aduando, sino tambien lo miso? Pues siendo igualm<sup>te</sup> contingencia, la pa

111  
nancia, y la perdida, debera yo temer esta q<sup>o</sup> quanto mas viendo como es mas regular, y perder q<sup>o</sup> ganar.

Homero III junta a Napier con su tendu a lo lado de uno de los biens, y el otro de los male, lo q<sup>o</sup> mudator entre si derrama sobre los hombres. Lo creo seria mayor el d<sup>o</sup> q<sup>o</sup> el Paion q<sup>o</sup> q<sup>o</sup> vemos, y son muchos menos los afortunados, q<sup>o</sup> los infelices en qualquiera de las Clases de biens q<sup>o</sup> donde escandamos la vinta: que comparacion tiene el corte de las Nicas, con el circuidicion de los Pobros, el de los Sabios con el de los Ignorantes, el de los Colocados en puestos honrosos, con el de los danarados, y el de los Alug<sup>os</sup> hermosos con el de los feos, y deformes? Este orden q<sup>o</sup> invariablem<sup>te</sup> observamos en todas las cosas, en ninguna replandee mas, q<sup>o</sup> en el Juego, como en donde reina unicam<sup>te</sup> la suerte, veniendo mucha parte en lo de mas la industria, el fauor, la aplicacion, y el trabajo.

Todos saben con poca Reflexion, q<sup>o</sup> hayan hecho todo el particular, q<sup>o</sup> al levantarse de la Mesa de la diversion son mas los Perdidos, q<sup>o</sup> los Ganadores. El Juego q<sup>o</sup> tanto se usa entre nosotros, consiste en una pura aduincacion y el hombre esta mas propenso a errar, q<sup>o</sup> a ceuar. Cada uno de los haues se haya rodeado de enemis, q<sup>o</sup> se valen de todo medio, im perdonar quiza los elicitos q<sup>o</sup> hacer q<sup>o</sup> pierda. La Codicia inuoluble q<sup>o</sup> reina en todos los precipita. reg<sup>o</sup> 1. el embrois 12/ y es causa, de q<sup>o</sup> casi siempre sea mas, lo perdido q<sup>o</sup> lo ganado. Finalm<sup>te</sup> todo

111 En el lib. ult<sup>o</sup> de la Iliada.

12/ Alagado q<sup>o</sup> Latifau en el sermon aca de el Juego Tom. 3.

con pira ala perdida; la suena, la propension del hom-  
bre, su compañero, y hta el mismo dice, y avia que  
vienen deganan. P. lo son tan poco, lo q' lo logran, con  
respeto al n.º de lo perdido.

Sentada esta Madama como inconscia; no es una  
lacuna, la esperanza de adquirir en el juego, y una crisis  
ma imprudentia exponer el dinero en él. q' se entra  
en una Selva, endonde son mas las Espinas, q' la flor, o se  
aventura q' una Senda llena de precipicio. q' se atribe  
a subir una Montaña, de donde se despenan los mas,  
aun q' divide algunos, q' han arribado hasta la Cumbre.  
q' no come de aspar q' un Camino, en donde hay noticia  
han robado a muchos, aun q' sepa, lo han pasado alguno  
sin caer en Mano de los Salteadores. P. que com-  
para los riesgos frecuentemente con los castos felices, q' se logran  
rara vez, si se aterra el hombre del peligro, aun en las  
compras, q' casi son fructos de bien! q' no se dician  
aplicar aquellas Medicinas, q' han sanado a innumera-  
ble, solo q' en uno, u otro individuo se han descreti-  
tado alguna vez. p. que q' en juego se ha de exponer  
el dinero, siendo mas regular la perdida, q' la ganancia.

Es un aquellos casos reputado, p. dicho entre los  
hombres, q' q' han ganado muchas veces, deben comer, como  
los demas, ala desgracia. En materias, q' dependen de la  
suerte, de lo q' se ha de no se puede inferir lo Unidico, q'  
q' la mala, o buena fortuna, como expreso elegancem. N.º  
Cixx III no es una qualidad inherente al objeto, q'

11 Tom. 1.º Carta 37.

11  
forosam. para mañana el mismo efecto, q' hayer y hoy.

P. no quieras comederle a esto, y aun a todo, q' no solo ga-  
ner las mas veces, sino con freq. con todo en alguna han de  
perder, y esto basta p. q' el juego largo, se disminuya en cau-  
dal, p. q' una sola perdida extraña mas, q' la q' se abanea  
con muchas ganancias. No hay q' ignore, q' todo favor es gan-  
co, q' le dice bien la suena, y precipitado se le refleja adorra.  
La causa q' influye efectos tan contrarios, q' q' se frena al  
ganar, & no hay motivo entonces p. q' se altere, pero al  
poder indispensible, se acaba, se le excita la Pili, y  
se cree, queriendo vencer la fortuna, y contrariar el desen-  
afectuoso de dineros. Cooperan al mismo fin el comercio de  
los jugadores de habilidad, y procuran mismo, q' en  
virtud de él, se escar ganando todo se piden, con lo q' se  
disminuye las fuerzas, p. apostar bien, y logran a la bu-  
na Duena, y si estas perdiendo, se franguean poco a  
poco, una Roma crecida de dineros, en q' al fin se haya  
asdeudado, y q' tal vez no se hubiere atrevido a perder,  
Nha hubiera visto suena.

Debe añadirse q' la perdida u cabal, q' radica  
ayuda con Caridad alguna al devichal, q' la suena,  
pero la ganancia no es entera p. se va mucha parte  
en dadas, y basatos, y no pora se pierde en lo procura-  
mo, q' entonces se hace. Hlin mas: todo como es cons-  
tante se quedan sin el dinero, q' pierden, q' a nadie  
dexa se hacen falsos, y a ninguno a prouista todo el  
q' gana, p. como adquisicio sin trabajo, lo dirige ha-

últim. Es condición del Consorcio humano no cuidar lo q  
no ha costado el sudor del Voto: Vozon q. q. en todas  
las Naciones, suelen los hijos consumir en orbe lo ma  
yrruor Caudales, q. les dexan sus Padres, y acopian a  
corta de muchos años de pagas; y quanto mas obrara  
en se principio en el Vago, en que el Ganador adquiere  
el dinero en un momento, y sin trabajo suyo, ni de su  
Atayon.

Parece no hay otra cosa, q. decir, q. de un año  
alor fauro, q. el estar mas expuesto a perder q. a ga  
nar, y p. scot instancias de perdidas le daña mas, q. lo  
aprovechan bonas, y aun dia encas de ganancia. Pe  
ro q. no decaite, ni en el efugio, aq. solo puede al  
gen. cada uno, x q. tal ni estara recurrida q. si la va  
na fortuna de adquirir en el juego, me abanso a decir,  
q. ninguno gana en el.

Esta paradoxa opuesta al parecer, alo q. queda  
arrendado arriba, de q. en cada Congruo de pagaciones de  
otro gana fortissim. es un hecho verdadero, q. no pug  
na con aq. principio. En cadaJunca, o seion del juego  
alguna gana, pero en la Coleccion de todo, ninguno:  
p. q. el q. gana en una fortissim. pierde en otra, y  
quitand. esta, mas de lo q. dan aquellas. Nultra di  
minuido el Caudal del Jugador. De esta manera los  
fauros en su ganancia, no son, sino unos Conductos  
q. donde son hacer mancion, circulan las Monedas  
o las reciben en deposito, o porcamos honeros, q.  
de que pagarlos con usura. El que mas gana, dice

el Venarable Sr. Palafre III nunca cobra, lo q. muchas  
veces pierde. q. q. el continuo jugar, todo se queda  
en la Casa donde jugar juegan

Pues; que se hace el dinero? se disipa en gastos  
superfluos, y perniciosos; solo en Naigui se imbreca una  
cantidad tan crecida, q. asombra, y no se creeria; sino  
comitasen en los Escancos los muchos q. se coniumen. 181  
Don aun mas los gastos de las tablas, o Casa de Juego  
con los de la Oficial, Iloro, Obsequios, Velas, y demas  
necesarios, agrugand. se los exaltos precios, q. alli se  
dan q. qualquiera birgacda, como q. una hora de  
chocolate, q. un baño de agua, y hasta q. el Arroyo y  
lugar, verificand. se aqui la extravagancia de la Cuena  
de la Venar. en q. cobraron a Manion hasta la luz, y  
el ruido. 182 Esto son los gastos superfluos. 183 y pernicio  
na comienzan en lo q. se imbreca en el juego, y en mancion  
alos q. no tienen otra profision, y q. a carices de este fomento  
q. necesidad tomaban alguna ocupacion, en q. se habian  
utiles ala Sociedad.

11) Manual de Escancos y Profisiones. Cap. II. n. 18. tom. 8.  
12) En el de esta incidencia de la Prud. se gastan de 110 a 120 q. de  
ano q. menos arriend. en algunos a 180, y en otros a 160.  
13) Tom. 9. Cap. 2. del Pais de la Ilona. 141. Para conocer lo  
valioso de us. en todo el Reyno, y proporsionalm. en cada poblacion, basta  
la Reflexion. sup. Si solo esta se se pagara, no lo hiciera, sino la rigui  
ma parte de los Indios del Reino, y el q. mas perdiera de q. habien  
do muchos q. unicas, perdiera de otro uno, y otro. Solo se cre  
cia q. la perdida sea una farsa, ni en el caso de la Corona publica  
en q. se colectan en cada forca God. pero, y al año son 2. do. q. quan  
to mas sea, lo del juego, q. perdiera? se pierden cantidades inencomparables  
mas, y gami pulso son mas lo. Profiores, q. lo q. entran en la loteria, tan  
util. q. q. hace felice a muchos sin destruir a ninguno.

Bien q' ni aun esto deben reputarse Caudales, & solo comen,  
y viven, sin hacer fama. Caudal, ni disfrutar ellos, a  
sus familias de una comodidad regular de vida, viéndose con pu-  
ta abundancia, como escaso; tan presto con esplendor, como sin  
el. Verdaderos <sup>Planes</sup> Planes al Hemisferio polico, onq' con presto  
viven como desaparecen, y q' se califican de tales, sobre ser su  
punto ala Republica, y de la clase de Caudales q' su Nido, no  
les falta nita aliaran del nombre, si scatiende al uso, lo fructo  
q' sacan de su ejercicio, ellos, y q'os continuan en semejante  
profesion, al fin del juego, onq' se ruinan enriquecer, se en-  
contraran con la mano vacua. (11) ya

**Reflexion**  
**El Juego, en las alhajas, y muebles.**  
El juego es una especie de fuego, q' aunq' solo se cesa en el Oroy  
placa, dexa todo lo demas, & conentado en el pábulo, q' lo ali-  
menta. Alla dirigacion de la vida, sigue la de las alhajas, y mue-  
bles. En este caso, aun antes de pupar, comienza a perder. mal <sup>promiso</sup> <sup>promiso</sup>  
cosas q' reducidas a dinero, & luego sacrifica etc al todo de su pasión.  
Nunca, uno lo venimos q' muchos nimeros ofos, q' nada hay  
reservado q' el saur, q' llega a faltarle dinero, con q' continuara  
su profesion. No perdona ala alhaja de un mayor victimas, ni a  
los muebles preciosos de su casa, y servicios, se deshace de los in-  
trumentos, y cosas necesarias de su arte, y de su profesion, y ha de ser  
de suyo, y de su familia. La praxe hiperbolica de vender hta la  
camia, q' usamos q'os queremos llevarnos hta el ult. punto de la  
generacion, tiene en el un sentido propio, real, y efectivo. El <sup>no</sup> <sup>no</sup>  
Florenza hace una graciosa comparacion, entre el jugador, y el <sup>no</sup> <sup>no</sup>  
ten, q'os dio la mitad de un Capa de limonia: al precepto, dice, <sup>no</sup> <sup>no</sup>  
querrona nunca de un dolo se dice, no solam. la Capa, sus cambien  
la camia. (12)

(11) dormientes omnium suum, et nihil invenerunt. Omnes vero divites  
suum in manibus suis. Palm. 74. 6. — (12) par. 2. tit. 1. cap. 23. ff. 6.

17.  
Fuele q' el hombre, vende aun q' se justo precio, q' pagar sus  
deudas, y mandas, cumplir sus plazer, y palabras, sobre todo reme-  
diar las may. necesidades, y urgencias de la vida, halla de mal-  
baratarlo q' al pago; q' no teniendo el dinero de su fin, mape-  
reiciendose, sino q' adquirir con el los menesteros de otro, no, ha-  
llan de invertir este orden. Los jugadores, dirigiendo los menesteros  
al adquisicion del dinero. Lo malo compare al otro, q' se  
pierden en su ejercicio, q' q' si esto se despojan de q'os tienen en  
pos de la plata, aquellos todos lo conumen q' el mismo fin, se-  
ende en uno, y otros iguales los medios, y lo exito, invertir mu-  
cho, q' adquirir poco.

Es sabido, q' el saur en el trance, para la mayor con-  
servacion, y angustia de no tener monedas, q' in <sup>an</sup> <sup>an</sup>  
tablas, se afana, in ca, ouega, y replica q' q' le compon  
su cosa en menos de la mitad del infimo precio, y en casi na-  
da; como el q' vendio su primogenitura q' un Plato de Cen-  
tefas. Inalquiera cantidad le parece barcar, por q' se prome-  
te con ella ganar mucho, lo q' despue de muchas sus al-  
hajas, lo dexa conforme. Pero ah! que defecto no lleva sus en-  
peranzas, y se queda vacío de uno, y otro.

Lo mas raro, y digno de notarse es, q' no solo el q' pierde, sino  
tambien el q' gana recieniente quebranto en su Mueble, y alhajas.  
atque vendiendo, vice comprando, aquel q' q' malbaratado  
cosas, y esce las adquiere a peso de Oro. Nunca falta cierta clase  
de Mercaderes, cuyos fiendas son las Casaca, sus Muebles  
dore las Uera, del Juego, y sus ganancias las mas exorbitan-  
tes, baxo el titulo de q' venben poco, aunq' on breves horas, la im-  
portancia de sus Mercaderias: pretexto que no justifica a los otros  
Nuevos, aun siendo may. la dilacion de su cobranza, y mucho  
menos su lucro. Mecon q' los ofos sus Efectos, los vuelven de an-  
riba a abaxo, y del uno al otro lado q' mostraron a los Circun-

Bien q' ni aun esto deben reputarse Caudales, & solo comen,  
y viven, sin hacer fama. Caudal, ni disfrutar ellos, a  
sus familias de una comodidad regular de vida, viéndose con pu-  
ta abundancia, como escaso; tan pobre con esplendor, como ven  
el Verdadero Placido al Hemisferio polico, onq' con p'vile-  
gios como desaparecen, y q' se califican de tales, sobre ser su  
punto ala Republica, y de la clase de Caudales q' su Natur, no  
les falta n'ra alarcan del nombre, si scatiende al uso, lo fructo  
q' sacan de su ejercicio, ellos, y q'os continuan en semejante  
profesion, al fin del juego, onq' se ruinan enriquecer, se en-  
contraran con la mano vacua. (11) ya

**Reflexion**  
**El Juego, en las alhajas, y muebles.**  
El juego es una especie de fuego, q' aunq' solo se vea en el Oroy  
placa, dexa todo lo demas, & conovientis en el p'culo, q' lo ali-  
menta. Alla dirigacion de la vida, sigue la de las alhajas, y mue-  
bles. En este caso, aun antes de pupar, comienza a perder. maltrato, no  
comas q' reducidas a dinero, & luego sacrifica etc al todo de su passion.  
Nunca, uno lo venimos q' muchos n'ros ofos, q' nada hay  
reservado q' el saur, q' llega a faltarle dinero, con q' continuara  
su profesion. No pensara ala alhaja de un mayor victimas, ni a  
los muebles p'vilejos de su casa, y servicios, se de hace del in-  
terim, y cona n'ra de su ante a desgracia, y haora delo ter-  
cero de su, y de su familia. La praxe hiperbolica de vender h'ra la  
camia, q' usamos q'os queremos llevarnos h'ra el ult. punto de la  
generacion, tiene en el un sentido propio, real, y efectivo. El Pl' de  
Florenzia hace una graciosa comparacion, entre lo fugaz, y el in-  
ten, q'os dio la mitad de un Capa de limonia: al p'cepto, dice, ala  
juventud, nunca de un dolo se dice, no solam. la Capa, ni tambien  
la camia. (12)

(11) dormientes omnium suum, et nihil invenerunt. Omnes vero divites  
suum in manibus suis. Palom. 7. K. 6. — (12) par. 2. tit. 1. cap. 23. ff. 6.

17.  
Fuele q' el hombre, vende aun q' se justo precio, q' pagar su  
deuda, y manda, cumplir sus plazi, y palabras, sobre todo reme-  
diar las may. necesidades, y urgencia de la vida, halla de mal-  
baratarlo q' el pago; q' no teniendo el dinero deo fin, mape-  
reiciendose, sino q' adquirir con el lo menesteros de otro, no, ha-  
llan de invertir este orden lo pagador, dirigiendo lo menesteros  
al adquisicion del dinero. Lo muelo compas alon Alonero, q' se  
pierden en su ejercicio, q' q' si esto se desopan de q'os vienen en  
pos de la plata, aquellos todo lo conumen q' el mismo fin, se-  
ende en uno, y otros iguales lo m'edo, y lo exito, invertir mu-  
cho, q' adquirir poco.

Es sabido, q' el saur en el trance, para la mayor con-  
servacion, y angustia de no tener mondas, q' in anupular a  
tablas, se afana, in ca, ouega, y replica q' q' le compon  
su cosa en menos de la mitad del infimo precio, y en casi na-  
da; como el q' vendio su primogenitura q' un Plato de Cen-  
tefas. Inalquiera cantidad le parece barcarne, por q' se prome-  
te con ella ganar mucho, lo q' despue de muchas sus al-  
hajas, lo dexa conforme. Pero ah! que defecto no lleva su en-  
peranza, y se queda vacio de uno, y otro.

Lo mas raro, y digno de notarse es, q' no solo el q' pierde, sino  
tambien el q' gana reciente quebranto en su Muelle, y alhajas.  
at'quel vendiendo, este comprando, aquel q' q' malbaratado  
comas, y esce las adquiere a peso de Oro. Nunca falta cierta clase  
de Mercaderes, cuyos fiendas son las Casaca, sus M'edros  
dore las Uera, del Sauro, q' sus ganancias las mas exorbitan-  
tes, baxo el titulo de q' venben poco, aunq' on breves horas, la im-  
portancia de su Mercaderia: pretexto que no justifica alon otros  
Dixerao, aun siendo may. la dilacion de su cobranza, y mucho  
menos su lucro. Mecon q' los ofos sus Efectos, los vuelven de an-  
riba a abaxo, y del uno al otro lado q' mostraron alon Circunst.



centes, ponderan su bondad, y calidad, y pronuncian en su  
elogio tales arengas acompañada de vívas, y ademanes tan  
párricos, q<sup>e</sup> hablan mas con el cuerpo, y el gesto, q<sup>e</sup> con la len-  
gua, y los labios, y son capaces de embarcar al mar diestro: y  
q<sup>e</sup> to. mas al q<sup>e</sup> enagenado con el fuego, nada presta toda su ac-  
ción, y q<sup>e</sup> lo mismo se alcanza facilmente.

Sea q<sup>e</sup> sea rason, ó bien q<sup>e</sup> aún conociendo el fugador  
el exceso de corte, a q<sup>e</sup> le venden una alhaja, se le figura, a que  
va en ella la ganancia del fuego; como si no hubiera de malbar-  
tarla después en el tpo. de la pérdida, o ya finalm<sup>te</sup>. q<sup>e</sup> en ton-  
ces ve el dinero pto. mas ó menos, como adquiere en trabajo. El  
q<sup>e</sup> vale la compra á duplicar el precio de su valor, aún para el  
fuego, con tal q<sup>e</sup> sea delo ganada, no rema dar diez, q<sup>e</sup> lo q<sup>e</sup> en  
otras circunstancias no daría cinco.

### Reflexion 2<sup>a</sup>

El fuego embaraca los ascensos, y proporciona  
de buscar, y pasar la vida

Es cosa muy natural al hombre el apetito de ser. Seren co-  
mo dice, dice la serpiente á vitas. p<sup>er</sup>men. Padre, y basta en a  
exhortacion q<sup>e</sup> q<sup>e</sup> quibranca en el precepto, así como atropo-  
llan innumerables, ó ambicion, q<sup>e</sup> obtener los empleos a q<sup>e</sup>  
aspiran, con todo este deseo tiene ciertos límites, y los deseos  
donde aplayarse, sin exceder la helig<sup>n</sup> ni la p<sup>ro</sup>videncia. Entregan  
en los q<sup>e</sup> q<sup>e</sup> la p<sup>ro</sup>videncia del mundo, y vivir ala dignidade  
q<sup>e</sup> las gradas de p<sup>ro</sup>videncia, ó un camino honroso de ser, pe-  
ro q<sup>e</sup> se cierra encerram<sup>te</sup>. q<sup>e</sup> el fuego. No hay m<sup>g</sup>. no  
embaraca los ascensos.

En los elevacion es lo que, q<sup>e</sup> no pueden ser pro-  
movidor los fugadores, q<sup>e</sup> así lo dice en ellos, y en las demás  
la rason natural. En qualquiera se oprime inspirables  
dificultades, y encallos inevitables q<sup>e</sup> un favor. Si se ouga en  
los tribunalli, se p<sup>ro</sup>vea luego la desconfianza, de q<sup>e</sup>  
abandone todos sus deberes q<sup>e</sup> entregarse al fuego; si se

le encarga el gov. de otro, ouar el temor de q<sup>e</sup> lo corromp  
e inficiona, abusando de la p<sup>ro</sup>videncia. Si se le confia el ma-  
naje de la caudales publicos, hay consideracion moral, se q<sup>e</sup> lo  
parte, y dirige. Si se le coloca en un matrimonio venales, su  
determinacion al fuego prepara la ruina de la infeli. Seren, q<sup>e</sup> se en-  
lara, y la destruccion de una q<sup>e</sup> mucha familias. se p<sup>ro</sup>vea en  
fin lo inutiliza p<sup>ro</sup> todo.

Sus contrivancas la publican. Sus Protectoru demayan-  
p<sup>ro</sup>vide se atreve á hablar q<sup>e</sup> el. no se encuentra q<sup>e</sup> raga q<sup>e</sup> la  
rante de su conducta. Sus servicios se desatenden los Sup.  
lo abandonan. Se le p<sup>ro</sup>vea lo q<sup>e</sup> el fugaba sup inficiones  
á si. se le mengan los gradas, y ascensos, a q<sup>e</sup> q<sup>e</sup> otra p<sup>ro</sup>vea se ha-  
bra hecho ascensos, y se repite muchas veces de la plaza q<sup>e</sup> ob-  
tiene; q<sup>e</sup> de exemplares, q<sup>e</sup> han pasado q<sup>e</sup> muchos mis misos  
pochá q<sup>e</sup> ouar, si la cebidad no p<sup>ro</sup>vea un ascenso á mu la  
bio, y desquincarse un bras, q<sup>e</sup> se trata de tirar á la maná  
tenalada. Muchos recordara luego cada uno sus p<sup>ro</sup>vea  
la q<sup>e</sup> misos de p<sup>ro</sup>vea.

Lo q<sup>e</sup> debe omitir es, q<sup>e</sup> ademas de inutilizar el fuego p<sup>ro</sup> los  
queros, y empleos, ffustra los demás conductos de buscar la vida  
en la labor en el com. en qualquiera giro se necesita q<sup>e</sup> ha-  
bilis, q<sup>e</sup> fie, q<sup>e</sup> de la maná, y no hay q<sup>e</sup> haga este oficio con  
un favor. Todos desconfian p<sup>ro</sup> todo de su conducta, y no se re-  
suelven, ma tratar con el. Si misos fugador, no p<sup>ro</sup>ven  
su incoven en mano de otro fugador, q<sup>e</sup> q<sup>e</sup> saben q<sup>e</sup> cape-  
sencia propia, lo q<sup>e</sup> q<sup>e</sup> ducido, y reflexion conocido la  
célebre Poeta Francesa Antonieta de la Cascardia: q<sup>e</sup> no  
es tan facil, como se piensa, ser hombre de bien, y jugar q<sup>e</sup>  
quero. 111

8<sup>a</sup> Aun es mas negra la nota, con q<sup>e</sup> Alfonso el Sabio  
11 En Dixes tom. 2. Cap. 111.

los da en casa al Jugador, y es la q. se justifica la desconfian-  
za q. de ellos tiene todo el mundo: sus palabras deben trans-  
cribirse a la letra, y son dignas de imprimirse en la memo-  
ria de los hombres: ca todo homo dicitur de se aima q. lo-  
trauere, e lo Bellaco, usando la taueraia, q. fuesa conve-  
ca, q. sean ladrones, e homie de mala vida. III. Que ven-  
mosa defension!

### Reflexion 2ª

El fuego daña a los amigades.

La amistad que se trata preferia ala posesion de la buena  
121 q. Cicero respecto al mayor don, q. los Mortales han, ve-  
cibilo a los Dios. 13) y el Ecto. llamo remedio de la vida, y  
la immortalidad. 14) Aquella virtud q. duplica el gozo en pro-  
peridad, y disminuye la pena en los infortunios, y multipli-  
ca a un Indio dus en otra canca. Erroma, q. se son los  
Am. Verdaderos: esta sufre mortales golpes, y padece son-  
cible quibras en el fuego. Consideracion q. no debia ha-  
cerlo odioso entre los homie. No necite q. peñadorio  
de un de bilacador discuas, ni buscar se leua la pombas,  
q. so. el mismo las minuita sobcabandamos.

La amistad es un lazo q. ata los Espiritus, confirmando  
entre si las voluntades; pero si estas tienen q. rumbo con-  
trario, rompen la coagula, y disuelven la amistad.  
de tal oporcion se efecta es un manantial perenne el  
fuego. Si los Am. no siguen la misma profesion  
¿ como han de poder comunirse con un lazo? La amia-  
dad verdadera es como inditineca en el fondo de la caridad  
es paciencia, y sobregua los defectos, y flaqueas; pero no  
tolera los vicios, q. se la exponen, y destruyen enteram. q.

11) lib. 3. titulo 14. par. 7. — 12) apud Cranium lib. 3. Apoph.

13) lib. de Amicitia — 14) Cap. 6. v. 16.

Verdad podra haber entre el Oso, y el Cordero? Ni qui amistad  
entre un hombre, q. tiene un acitad, y juicio, qual debe ser  
un buen Am. y un Jugador, cuya contumacia forasam. corrum-  
pe su profesion. 111

No es menester levantar la consideracion hca. el orden  
de la gracia, aun hablando de cosas abaxo, y obrando un hom-  
bre q. a la luz de la razon, no puede conformarse con un  
huer. Sparta ruio la alianza de Corinto q. la nota de Jugador  
en q. estaban manifiada su Principe, y q. la misma causa fue  
quise Cecer fue despreciado de los Pruep. 121

Quien sigue un exercicio, a que officio no faltara de la  
amidad, quando se divide hasta de si mismo? dexara de ver  
aun Amigo muchas veces, de la q. debe, no lo servira q. de  
neces de su auxilio; lo cansara con repetidas pincamos, q. de-  
seran gravoso, q. el fin a q. se dirige se pomenca una pa-  
sion; lo enfadara con resistir lo Cometa, q. si fuesa le de, so-  
bre q. abandone su profesion, y despreciado al fin de su en-  
mienda, se avergonzara de asociarse con el, y le dara de  
mano, q. q. de los trauere ninguno de lo q. no lo son, los ve bien  
ni lleva en paciencia.

Clas demo q. los Am. sean laure tambien: enton-  
ces es mas difícil se conformen las voluntades. El Espiritu de  
codicia q. anima a unos, y a otros, no puede de hallar q. sea  
sin lesion de la Amidad. Gran, q. se soncaran fueron en la  
tabla; pero citaron muy distante uno de otro, sus deca-  
se ofruevan, y puenaran mutuan. su dinero, pero a pecc-  
cava cada uno barrer con todo; ventura es de la ganancia  
del Oso, si ella comprende tambien a sus Monedas, y se  
alegrara de su perdido, si cede a su favor: finalm. el calor del fue-  
go q. no da lugar a ninguna Reflexion, hara se palen a cada

11) Beyerline. verbo alea. — 111) axaba en la Reflexion 2ª





que divertirme, y tomar algun desahogo de mis tareas; y si  
lograsian sin duda este efecto en lo moderado, q<sup>o</sup> permitia  
la ley; pero fama lo consiguiran en lo exccivo, y prohibi-  
do. Confieso q<sup>o</sup> estos en lo principio se les previenen, como  
a una Ninfa de extraordinaria hermosura, cuyas gracias  
se le seducen, y si lo mismo es necesario advertir a lo incan-  
to, q<sup>o</sup> su belleza es aparente, y que, quitaba la Mascarade  
deidad, no son, sino una furia infernal, q<sup>o</sup> en vez de sola-  
a reos y recrear, inquietan, y perturba el reposo entorram.  
Que vida mas asustada, q<sup>o</sup> la de un faun, en q<sup>o</sup> ni  
en la tarde, y la mañana, ni el dia, y la noche, ni la Comi-  
da, y la Cena, ni el sueño, y la vigilia guardan con ord<sup>o</sup>  
regular, siendo irregular aun el desorden mismo. Mas  
decepcion de noche, otra de dia; en una madrugada, y en  
otra lo veica el Sol en su lecho desde muy alta: hoy  
come muy temprano, mañana muy tarde: a veces la Cena  
sigue a la comida, a veces la precede; hayer no tomó ali-  
mento todo el dia, hoy lo toma repida, ocasiones: ya es  
q<sup>o</sup> se manjar lo paun q<sup>o</sup> en un hora, ya lo mas exquisito,  
y delicado aung<sup>o</sup> lo mismo es uno, q<sup>o</sup> otro, p<sup>o</sup> estando q<sup>o</sup> se  
ni quiera, mas engulle, q<sup>o</sup> come, y asi ni toma sabor a las  
viandas. Esta inquietud exterior no es mas, q<sup>o</sup> indicio de  
otra mayor, q<sup>o</sup> abriga el corason, y agita el espíritu. Du-  
rante el fuego, es el corason del taun una pelota, a q<sup>o</sup> se  
plan sucesivam<sup>te</sup> diversos vientos, o una pelota, con q<sup>o</sup>  
pujan los afectos, arrojola se uno a otro sin curar. El te-  
mor, y la esperanca, la alegria y la triscesa, la ira y la  
decepcion, mit dno y quidados, mil sorobras, y pal-  
picaciones, lo celitan y combaten. Tan presto se alienta

como se acobarda: tan presto se muda, como se perturba.  
tan presto habla demandado, como entra en muda: tan  
presto alaba, como maldice a su suerte, y muda mas  
semblante, q<sup>o</sup> Proteo figura.

Durante el fuego esta sin Espiritu, dice San Fran-  
de Sales, atate, y oprimido con perpetua inquietudes,  
aprensiones, y angustias. Podrá esto llamarse tran-  
quilidad, y descanso, p<sup>o</sup> p<sup>o</sup> auri no es todo.

Concluido el fuego, una promta despedida, y una  
salida precipitada con la primera señal de la vida, q<sup>o</sup> in-  
tensam<sup>te</sup> lo despedara. Mientras duraba la serion, miti-  
gaba el dolor de la perdida la esperanca, de q<sup>o</sup> cada momen-  
to podia volver la fortuna, y a quita se, q<sup>o</sup> lo q<sup>o</sup> se valia  
de mudar asiento, variar Naige, y barapalo de diver-  
sos modos; pero para del tablax se duravere aquella  
esperanca, y fava ya la herida, sin ce todos sus adosa.

En las Calle, casi no ve q<sup>o</sup> donde pira, ocupado el  
pensam<sup>to</sup> en hacer sus cuencas, y aran medida. q<sup>o</sup> abir  
la duuda, q<sup>o</sup> contra se. Entra en su casa sin hacer ca-  
so de nada; o reparando q<sup>o</sup> lo oprimen. Pero mas lo asaltan  
la ropa de las ideas, q<sup>o</sup> lo oprimen. Pero mas lo asaltan  
hasta la Cama. Da incertantes, oudeas, de bajo de la abra-  
na q<sup>o</sup> coger el sueño, q<sup>o</sup> randa mucho, mas q<sup>o</sup> otras  
veces q<sup>o</sup> ocupar sus opor. un buelo del corason lo despi-  
esta demandana, siendo ya entonces la perdida, mas  
sensible, y como una lapida sepulcral, q<sup>o</sup> tiene en  
roma; cuyo p<sup>o</sup> agrava la fancaria, representan-  
111 Introduccion ala Vida devota. Cap. 32

tantale amputada. Si Directori. ¿cuaya paga no tiene caber  
reales algunos o aunque los tenga, se le paze para la exhibicion.

No quiero añadir la afliccion, que suele acompañarse  
no tener, ni ans con q. continuar, y la solitud en buscarlo. Ven  
ta p. ofimirse in isto, aguyado, la amargura della perdida.  
Era una sacca q. la abrasava q. donde quiera q. era, decia q.  
se una rogada de una a otra vez, q. in un cor en alguna q.  
q. en nada halla consuelo: ni se puzo de prender: el mismo conato de  
ideas funestas, x q. no puede de prender: el mismo conato de  
borrarlas, y divagar a otros ofusos, las imprimi, mas, repre-  
sentandole vivam. con color, sus sentimientos, y colores los  
lancea, las penas, y las mas monuda circuncancias de  
decoracia: p. mas q. quera apabar la vida interior, q. ne  
ni escapadas en referencia la cae, y piquilla, como un  
paige de carpaxado sobre una mesa, y entonces se le forman  
diccamon, y promete de san el fuego, lo q. aung. no cumple,  
a si porueba clara a su angustia.

Temelame, cuando se repite muchas veces, aung. en  
unas, es mas tragica, q. en otras. Un solo catastrophe debia  
q. escarmenar a los tauris, quanto mas los muchos, q. experi-  
mentan, siendo mas regular, perder q. ganar? Sobre todo el  
mismo si fueran hayan obtenido, q. mas yuar causa una  
perdida, q. quito una ganancia igual. por eso se non por  
bacer lo ganado, tanto como lo propio, y ganar lo q. han perdido,  
no les hace la mayor impresion, como lo demota aq. semblan-  
te, y deyofo, con q. dicen entonces: no he hecho cosa, temer  
de quitarme: de suar q. sino salen con lo q. habian ganado  
de se dan q. perdidos, y si restauran lo q. habian perdido, no  
dicen q. ganaron. La razon de esto es, q. q. como lo anima  
la codicia, q. es insaciable de q. se, qualquiera aband.

23  
les parece esto, y no llena sus deseos, al mismo paso q. la  
menor perdida de la figura insupportable. Era esta razon, q.  
luego se ofrece, pero q. se procuraba profundizar mas, y non  
parece he encontrado la radical, y fundamental.

En los afetos y pasiones son mas fuertes las q. tienen  
q. objeto el mal, q. las q. se ordenan al bien, la ira q. no  
tiene contraria es la mas activa, q. toda: la tristeza mas q.  
la alegria, el odio q. el amor: el temor, y desespacion, q.  
la esperanza, y audacia: el llanto q. la risa, y el dolor q.  
la deleccacion. Parece q. an lo requiere la calidad de desor-  
radas, y delinquencias, con q. habitamos un valle de lagrimas,  
y q. los causas copiran a producir este efecto. La prim. a, que  
los fines de esta vida no son verdaderos, y si son verdaderos  
malos, los q. nos rodean. La segunda, q. los afetos q. se dirigen  
al bien, son convenientes, y conformes al movim. de la vida  
y les son repugnantes, y contrarios, los q. tienen q. objeto el mal,  
como dice S. Tomas. III. La verdad q. el mismo Sto. ensena, q. el  
amor es mas fuerte q. el odio, 121 y la deleccacion mas apre-  
ciable, q. detestable la tristeza, 122 pero no habla sino accion  
de la razon generica, y abstruida de los objetos, en quanto  
q. el bien, como ente positivo debe ser mas activo, q. el mal,  
q. es una mera privacion, conformat al mismo, q. el  
odio es mas sensible q. el amor, y la tristeza q. la delecc.  
Reulea, puz, de todo lo expresado, q. siendo la ganancia  
del gen. del bien, y del mal la perdida, debe con-  
ginar esta mas digno, q. deo aquella; y deyo de esto, si  
mirara todavia, como recreacion y descanso, un excoñicio  
eng. son mas en actividad y num. los invariables, q. los re-  
golijos? Terrible duratens llama a esto el venerable S. Tho-

III Prima secunda, q. 37. a D. — 121 Prima secunda, q. 29. a C.  
122 Prima secunda, q. 35. a C.

lafox, hablando de los Carites, y Jugadores de q. continia:  
salen rabiando, y dicen q. se entorpecen. III.

No niego q. a veces abstraer al hombre, y arruinar  
enceran. pero como es con sazobra, inquietud, y perturba-  
cion, mas es trabajo, q. decaer: como recoge toda su  
atencion, lo ocupa, y fatiga mas, q. lo entorpecen, y como  
es con desagrado, no lo desvicia, sino q. lo separa con vio-  
lencia de los demas objetos, como lo havia un dolor agudo q.  
sentian en qualquiera de sus partes.

### Reflexion 12a

### El fuego extraña la Salud

La salud se pierde, y se quiebra con la continuacion  
del fuego, se ve luego en las semblanzas de los Truaca de profe-  
sion. los mas de ellos flavos, chapados, y descubiertos mas  
parecen cadavres, q. vivientes, y la p<sup>ma</sup> idea q. se manda  
a su provincia, es la de una salud extraña, y consumida. A  
no ser así, yo tendria un Cuerpo q. de bronco, o de diamante  
abe; q. en exercicio debe conservar todas las fuerzas de la na-  
turalera, y abstraher las enfermedades, y dolencias. La vida  
desarrugada, la agiacion continua de las pasiones, y la  
aflixion del Espiritu, son otras tantas causas, q. con piran aue fin.

Como podra conservarse la salud en medio del desorden?  
Las causas naturales es pensar q. obran: la vida sedentaria, la  
uniformidad de postura, las mas veces incomoda, las malas  
comidas tomadas a deshora, y sin gusto: tantas noches pa-  
sadas en perpetua vigilia, y el bochorno continuo de un ex-  
cesivo calor, q. origina los alitos, y vapores de diverso Cu-  
erpo, inficionando al mismo tp. el aire, q. se respira.  
e es preciso q. perturben el equilibrio de los humores, y des-

III. Pastor de noche buena Cap. 18. N. 25. Form. 5.

29.  
conocen una Laguna de san delicado resaca, como el  
cuerpo humano, lo mismo q. causan, son veisena, cataasor,  
flaciones, dolores de mudas, coramimtos, y anticipados; mu-  
chas ocasiones calenturas maligna, y tabardillos: otras q.  
arrabacian el capar ala Cabera de vanparans el estomago,  
causan crudidas, e indigestiones, q. engendran el humor  
melancolico, origen de innumerables enfermedades, III. y pre-  
abriran inembtem. los dias de la vida, marchitando la  
flor de la edad, y anticipando la sombra del sepulcro.

La agiacion continua de las pasion. obra aun mas, q. el  
desagrado q. desentonan la naturalera. A todo lo afecto  
del animo corresponde en el cuerpo cierto movim<sup>to</sup>, o alterac.  
q. se manifiesta aun en el exterior, q. el q. se toma mu-  
chas veces en las semblanzas, lo q. pasa alla dentro en el  
alma. De los gemidos, y suspiros inferimos la traxion: del  
aplaudir con las manos, y dar saltos, la alegria: del volver  
la capera con arrugado, como ala boca de un docto, el des-  
agrado q. causa: de la dulce orca, y estrechos abrazos, el amor  
de encenderse el rostro la ira, o verguenza: de la palidez, y  
temblor de miembros, el susto, y temor, y así de los demas. El  
movim<sup>to</sup> interior, como q. a causa del q. aparece afuera, es  
mas activo, alterando principalm. la sangre, los espíritus  
animales, y el corason. Este se comprime, y dilata seg. la  
diversidad de afectos, y aquellos aprauran, o recardan su  
curso, vanan sus giro, a diferentes partes, y unas veces se  
atrapan al Corason, poniendose otras en precipitada fuga.

HAN varias mutaciones originadas de la multitud de  
afectos, q. incesantem. alteran en el fuego, como queda ex-

III. Allen in synopsis Medicinæ, N. 102. et 103.

puesto en la anseio reflex<sup>o</sup> expulso danen ala salud. No es necesario consultar ala medicina, la razon natural de quida desu. concien<sup>ta</sup> lo persuade. No e el cuerpo humano mas duro, q' el Maxil, y lo repetidos morim. y golpes de una bola en el truco, la acaban, y consumen. To. tomar reflexiona q' aun los afectos, q' se danan al bien, y q' conuen<sup>te</sup> son conformes al apocit. pueden ser nocivos. D. el exero. los q' ven q' ~~el mal~~ como obxecto al mal. En misma especie, y an condeuye danan los de este gen<sup>o</sup> como el temor, y desesperacion, y sobre todo la tristeza.

Pero pretendamos de la alteracion q' causan en el cuerpo correspondencia a cada una de las pasiones, y demas q' son conformes ala salud, y pri. e innegable, q' afligen el animo en el fuego. lo q' basta p. q' el sea un ~~o~~ feandisimo de enpermedades, el Espiritu es la parte principal del hombre, y su intima union, y comunicacion con el cuerpo, hace q' redunden a este sus afeciones de aquella manera de q' es capar, segun la distancia de ambas substancias. de suerte q' lo q' en el alma, como Espiritual es angustia, en el cuerpo es achaque, o dolencia.

Muchos Medicos sabios en la direccion de sus enfermos. q' sanarlos, han acordado principalm<sup>te</sup> a repelir el Corason, y alegrar el animo. Caleno dice el Marques de Montebin, refiere q' sus mucha enfermedades, calman de la agizacion del Espiritu, y por ende lo conuigulo. El asegura q' el metodo Esculapio era poner qto podia de buen humor a los enfermos, excitando a risa, distraer su imaginacion de la enfermedad con canciones, musica, y otras generos de recreacion de su gusto. A Esculapio

28.  
pacia conciliar la Mediana en todo lo q' era Capar de ~~la~~ la naturalera. <sup>11</sup> aduso q' el contrario; no la enfermara, lo q' la repugna, lo q' pone al hombre de mal humor, fatiga su imaginacion, perturba su sueño, y agita su Espiritu con incertansas angustias, y aflixiones? y no son estas el fruto, q' produce el fuego, o como una perenne lluvia, q' lo riega? Juega doni inferir no corren los ojos aun golpe de luz, q' os manifiesta el precipicio de caer en la Sepultura; retirar luego el pie q' tenen extendido an a ella.

### Reflexion 13.<sup>a</sup> El fuego quita el honor

Sempre se ha reputado p' menor subida, aun la de la vida, q' la del honor, y es tan estimado, q' el e lo q' alienta en los peliazos, infunde valor en la Campaña. sostiene los trabajos, y anima todas las faesas, y empresas de los hombres. No es posible p' describirlo recoger los apotegmas, q' han aparecido los sabios en un campo tan dilatado. To. Jomas lo define Justificacion de la excelencia de Otior: pala bra q' lo explican con la mayor claridad, y comprinde en qto le pertenece. Es, pues, el honor la propia excelencia, su requirito, el q' esta se conoce, y aprecia p' las demas, y su gloria, el testimonio q' dan de su conacion, y aprecia, con las señales, y demostraciones q' tributan. Ved aqui lo q' quita el fuego a sus Profesores. Ellos en primer lugar pierden el credito, y estimacion no les hacen las demostracion y reverencia, q' corresponden a su caracter, y empleo, y ellos mismos destruyen su excelencia olvidandose.



No hay una q. mas infame q. la de tener su idea  
y la del desprecio son inseparables. Et un lo q. no fondean  
toda la maldad q. encierran este nombre se horrorizan  
al oírlo pronunciar. P. q. en glote. y en conjunto la con-  
ciben odiosa y detestable. No hay personas q. la contrage-  
ren pues las mas realzadas se emborran, y manchan con  
ella. Los mismos talentos tienen en poco. Los demas. hacen-  
do e cada uno la gracia de no comprenderse con el comun.  
ya P. q. no usa de trampa, ya P. q. busca prima palm. La  
devention, y ya P. q. lo premia a ello su patria. Naciones  
e todas filiales, como q. tan alegan P. justificaras, alas q.  
a poroe quedan ya impugradas, y agueran impugnar  
do e en adelante.

Ellos permiscamódes. q. son legítimas sus discul-  
pas, lo cierto es q. el Público no las califica detales, y q.  
sea el q. fuere el motivo de sublevar el fuego, con justifi-  
ca, o sin ella, lo mira con desprecio, y con infame en-  
su concepto los fugadores. Los mactenias, q. tocan al cre-  
dito, y la fama, como q. no existen sin en la opinion de  
los hombrs danan sta. sus errores: y es menester pro-  
caverlos, o si se quere tener ag. cuidado del buen nom-  
bre q. encarga el Eccc. III Sea, pues, error, o sentencia  
verdadera el mundo ve mal el fuego, lo q. basta P.  
q. en el se pinda la estimacion, y q. se mancha no  
queda lavarse en agua alguna, ni tenga mas remedio  
q. quitarla. Coopera tambien P. el desprecio lo q. los ta-  
lentos abulean las ganancias, y perdidas de los otros, en-  
tendiend la voz, de q. perdis 300 p. P. exemplo, de q.  
q. solo perdis 100. Quando esto es en Sujeto, q.  
III curam habe de bono nomine. Cap. II. 1. 15.

manera casual apeno, o de q. se sabe, no tiene contra q. per-  
der, no puede menos q. inducir mal concepto de su conducta.  
El aumento de la ganancia puede danar, si se atribuye a q.  
esta preciado algun. gano, o pagas q. no hace P. q. efectua-  
m. no gano, lo q. en el caso, se hecha a la parte de paga, ya  
na, o falta de honor de debim.

Perdida la reputacion es conigo, falcen tambien las  
demostraciones de respeto, y cortesia. Los q. no son tanos ni  
gen la compania y trato de los q. lo son P. q. no se juje pe-  
enar como ellos: se avergüen de hablarles en publico, y  
se baxen de q. con al visio apen en Circunstanias. De  
los fugadores es sabido como tratan al en el punto de ven-  
mas mas caracterizadas. La naturalera existe alli el  
deprecio y desacionion, P. q. el respeto q. se tribuya a un  
hombr de Circunstanias nace del concepto q. se tiene  
de el, el cual, aung. es obra del en ardim. depende en  
mucha parte de las ideas, q. se forman en la ganancia. P.  
No imaginamos a los hombrs grande de obra e ipia, las  
vernos de otro color, y hta. las micasia de la naturalera  
nos yacuen no tienen lug. en ellos. Siempre se tanta  
mas se desvanecen con la incima familiaridad del pue-  
go, y con verlo, igualado con los demas. De lo q. es conigo  
se baxa el concepto, q. lo mismo el respeto y vne-  
racion. A la mucha comunicac. aung. sea de oratoria  
origina menor precio, como no lo causara, lo q. de aora  
da como es el fuego.  
En efecto el fug. mas distinguido hace alli un pa-  
pel depreciable. Este no le quita el hombrs, aquel el

valga  
pallor la ayaldas, el otro se para el brazo q. delante  
del torso, q. le empuja, q. le dice una libertad, o lo den-  
cira, y averguena. 2.º q. diri en el caso q. le hayan pro-  
tado ala. dñero. 3.º si no lo paga porq. q. dominio  
adquieren sobre el. 4.º que doctores los q. le hacen sufrir.  
5.º que execucion y procecia en la cobranza. 6.º y q. halla  
n. habiendlo experimentado, no abandone al punto  
de profesion.

<sup>cada</sup>  
Pero, q. mucho se <sup>causa</sup> en el prim.  
q. se desprecia asi mismo. Conquemas q. no hay jugador q.  
no se abaca y envilena. Para vencer esta invendura, pa-  
rece se desmuda de todas sus prominencias, la calidad de  
nacion, la dignidad el puesto, la sabiduria, el poder, to-  
do desaparece, y todo se olvida, q. no se acuerda sino del  
dinero, q. el se iguala con todo, se humilla a los infimios  
y tolera a los adridos. Con razon dixo Alberico 11.º q. lo  
que <sup>se</sup> son reputadas q. viles personas, y <sup>se</sup> <sup>de</sup> honras  
q. no hay vicio q. infame, ni envidia tanto alo hombre  
como el hijo. 14.º Que honor puede haber en donde no  
prevale: inola mar del de las Pasiones, q. el inercia?

Por esta causa hea. en los concursos, en q. todos los  
son Penmas de distincion, aung. la Pluma caianra  
cerceña mucho de aquellas acciones propias de la falante  
educacion, y se pierde el honor. El juego en qto. llega  
a hacer ser excesivo dexa de ser diversion, se la q. casta  
una apuena moderada, y pasa a inarar y codicia. En-  
ta hace q. no se atiendan distinciones, ni preeminun-  
cias, y q. ninguno gana ni decora, ni mucho mena el  
11 citado p. Bobadilla en su obliaca lib. 2. cap. 13. y 14. — [2] Paso. seg. lib. 1.  
cap. 23 ff. 6.

delos otros. De aqui resulta q. se falcen mutucam. ala  
atencion dividida; se pierdan el respeto, y destruyan el  
honor. 7.º q. como si comeciran los hijos ad. todos el valor  
de tan preciosa toya, vultaria esta reflexion q. sepa-  
raue de un execucio!

### Reflexion 14.<sup>a</sup> El juego pierde el tiempo.

Ninguna de qtas. perdida origina el juego, no  
todas formas la q. van reparada. son comparables con las  
del ego. En Pluma misma se estrueme al tocarla, y tra-  
porando en honras, dicuare con languidez, quando la  
quistora tan rapida, y paenetrance q. traxen los co-  
munes. Solo tenida en viva sangre de q. unieam. que  
den formase la lagrima digna de tanta perdida, la  
capruera con brevesa. Pero, q. imponca, si en se pun-  
to hablan los Sabios de todas las Naciones, y de todas  
edades. De sus dichos, unanimu se le bancia una voz  
poderosa, a q. nadie puede cerrar los oidos.

Ella nos dice: que el tpo. es el unico bien q. po re-  
emo, y esta en ntra. mano: que es el mas precioso de  
todos: que es el q. tenemos mas necesidad: que hemus  
menester suma vigilancia q. disfrucate. P.º q. corae  
rapidamente: que se perdida es irreparable. P.º q. el  
dia q. paso, no retrocede fama, sucediendo a la ho-  
ra, y momentos como las Olas de un Rio, en q. cada una  
empusa ala Ancecion al mismo paso q. es impelida  
y la subsequece: y que es brevisimo comparada



¿Tá esto que para añadirse? q. el fuego no solo disipa si no que devora el top. lo devora, no tanto q. q. consume emera m. el q. garras, ocupando dos su invenciones, con q. q. consume también pta. el q. no garras, concenando mucha parte del futuro. De qual manera se abretria la vida de la vida q. el que, segun el curso natural habia de vivir 20. años, nulle q. vivia el fuego vivia solo 18. d. to. No hablo ahora q. las causa naturales de la enfermedad, q. contras. tomo de mar alta oxu. una destina, y digo que q. disposicion divina se puede abretria la vida de los lugares.

Contra esta segunda locutura, q. Dios muchas veces disminuye a los Pecadores el top. q. habian de vivir naturalm. Asi se abretria la vida a los Reyes Balcasar, M y Sedecias. De ciento veinte años q. era la vida del hombre antes del diluvio, se cercenaron 20. David afirma q. los imiquis no llegarán a la micad de sus dias. Los expositores dicen q. este sentido el lugar de Pablo. En q. en canga redimir el top. entendiendo q. esta expresion, q. no demo. luz. aq. se nos disminuya q. otras, malas obra.

Supuesta esta doctrina, ¿De que otro vicio se podrá espues esperar mas q. del fuego semejante efecto? El se caiga con penas proporcionadas a los Pecadores, como a los Reyes ambiciosos, quitandole, o dividiendole los Reynos, o la disminucion del top. andan se proporciona tanto como el fuego q. es el pecado q. mas se le opone. No consume. Si no redimen el top. lo q. absolutam. obran mal, p. lo q. se hacen dignos de privarse de el; q. to. mas acedoran seran ante castigo, y to. menos lo redimiran los q. obran mal, disipandole, consumien- dole. Tales son los lugares de profesion.

111 Daniel cap. 5. — 121 Esdr. cap. 21. — 131 Corin. Cap. 6. — 141 N. ni sanguinum, et dolos non dimidiabunt dies suos. Psm. 54. v. 22. 151 Epist. ad Ephes. Cap. 5. v. 16. et ibi allapide

Reflexion 15<sup>a</sup>  
El fuego se opone a la salvacion.

La salvacion es el objeto q. debe ocupar toda la atencion, no obrecame la fragilidad humana, es un puro q. abacelo, o vicio del corazon q. elevase sobre la tierra, y dirigie a su verdadera felicidad. La may. parte de los hombres han cenido el circulo de sus epicas conatos, y desor al de de sus afectos, y parame. Imprudencia repara. Este es el fuego, q. prin- entlu delance la Bienaventurama, es quien q. q. unition en pos de un sabio libro, pero de aspecto desagradable abir- done la fuerza, o lo fugueca. Tal consideracion escuaba la reflexion, q. to. años conicaronse tragentore los temas algun. Personar de inclinacion piciada, y aun devotas y timoras. q. gemo, las q. no dudo dexen el fuego, si llegan a pe- rirse se opone a la salvacion. El estar en q. principal- te se disipa siendo respecto a lo de ma, como un dedo fu- riente, q. se refieja a sus ojos, y dubsaca las telaranas, q. en ello sienten para q. vean con claridad la malicia, y vreato de un vicio, haucendose menos escuables en su pro- fesion. Demanda este arauto q. un grandad de pas- rasos diversos.

Parrafo 1<sup>o</sup>

El fuego es pecado mortal

Como el fuego puede ser objeto de la Eutropia, como sabulo de una passion reprehensible, no admito q. vensan- dare los Regas. entre los confines del vicio, y la virtud, confundan sus linderas, y sean cantos los q. forman

¿Tá esto que para añadirse? q. el fuego no solo disipa si  
no que devora el tpo. lo devora, no tanto q. q. consume emera  
m. el q. garras, ocupando dos circunstancias, con q. consume  
también pñ. el q. no garras, concenando mucha parte del  
futuro. De qual manera se abretra los dias de la vida q. el  
que, segun el curso natural habia de vivir 80. años, sulle q.  
curra el fuego vivir solo 18. d. to. No hablo ahora q. las causa  
naturales de la enfermedad, q. contras. tomo de mar alta  
ouy una doctrina, y digo que q. disposicion divina se puede  
abretra la vida de los hombres.

Contra esta segunda locutura, q. Dios mucha ve  
ces disminuye a los Pecadores el tpo. q. habian de vivir na  
turalm. Hí se abretra la vida a los Reyes Balcasar, M  
y Sedecias. De ciento veinte años q. era la vida del hom  
bre antes del diluvio, se cercenaron 20. David afirma  
q. los impios no llegarán a la mitad de sus dias. Los ex  
positores dicen a este sentido el lugar de Pablo. En q. en  
canga medimín el tpo, entendiendo q. esta expresion, q. no  
demo. sup. aq. se nos disminuya q. otras, malas obra.

Supuesta esta doctrina, ¿De que otro vicio se podrá  
expusar a pevar mas q. del fuego semejante efecto? El se ca  
riza con penas proporcionadas a los Pecadores, como a los  
y es ambiciosos, quitándole, o dividiéndole los Reynos, o la  
diminucion del tpo. andan se proporciona tanto como el fuego  
q. es el pecado q. mas se le opone, q. lo consume. Si no redimen  
el tpo. lo q. absolutam. obran mal, p. lo q. se hacen dignos de  
privarse de el; q. to. mas acredora seran ante castigo, q. to.  
menos lo redimiran los q. obran mal, disipando, o consumiend  
lo. Tales son los que adoran de profesion.

111 Daniel cap. 5. — 121 Esdr. cap. 21. — 131 Corin. Cap. 6. — 141 M.  
ni sanguinum, et dolos non dimidiabunt dies suos. Psm. 54. v. 22.  
151 Epist. ad Ephes. Cap. 5. v. 16. et ibi allapide

Reflexion 15<sup>a</sup>  
El fuego se opone a la salvacion.

La salvacion es el objeto q. debe ocupar toda la atencion,  
no obretra la fragilidad humana, es un puro q. abacele  
vuelo del corazon q. elevase sobre la tierra, y dirigie  
a su verdadera felicidad. La may. parte de los hombres ha  
cedido el circulo de sus epicas conatos, y desca al de de sus  
afectos, y parame. Imprudencia repara. Este es el fuego, q. prin  
cipal de la vida la Bienaventurama, es quien q. un hñad  
en pos de un sabio libro, pero de aspecto desagradable abin  
dona la fuerza, o lo fugueca. Tal consideracion escuaba la  
reflexion, q. to. años conicaronse trayendo los tauas algun  
Personas de inclinacion pñ. y aun devotas y timoras.  
q. gemo, las q. no dudo dexen el fuego, si llegan a pevar  
dise se opone a la salvacion. El estar en q. principal  
te se disipa siendo respect. a lo de ma, como un dedo fu  
niet, q. se refieja a sus ojos, y dubsca las telaranas, q.  
en ello viene para q. vean con claridad la malicia, y  
vreats de un vicio, haucndose menos escuables en su pro  
fesion. Demanda este arauto q. un grandad de pas  
rafos diversos.

Parrafo 1<sup>o</sup>

El fuego es pecado mortal

Como el fuego puede ser objeto de la Eutropia, como  
sabulo de una passion reprochible, no admito q. vensan  
don los Regas. entre los confines del vicio, y la virtud,  
confundan sus lindes, y sean cantos los q. forman





que abominan el fuego, como grave crimen opuesto a la  
razon natural?

Por lo cierto es q' ellos mismos, aunque contrarios  
en la apariencia, se se funden favorecen nra. sentencia.  
La Razon en q' se fundan es q' tienen al fuego q' es un  
bien, atendiendo el uso natural en tal q' se puedan las  
diversas circunstancias. (1) Una de ellas es q' los jugadores  
quien dan disponer libremente de la cantidad q' expone, y  
esta falta en los juegos excesivos.

Por q' se pierde en ellos lo necesario y la pro-  
pia subsistencia, y a la familia, o bien lo sobrante, y super-  
fluo. Si lo prim. nadie puede disiparlo y malgarrarlo,  
nió, obra contra la caridad: rason q' priva el uso  
de los. Prodesio de la administracion de un bien. Si lo seg.  
como q' no debe invocar en lomas q' precepto natural  
y divino, no puede defraudarse se ellos alos Pobres q' son  
los verdaderos dueños. Ni se diga entra en lo necesa-  
rio de la decencia del juego, lo erogado en honras re-  
creacione q' q' no son a esta clase los juegos excesivos,  
aunque es verdadera la maxima alegada. De qualquiera  
modo se violan las leyes naturales, q' se obra contra la  
caridad propia, o del proximo; tiebra q' diga q' la ca-  
ntidad no es de derecho natural?

**Parrafo 2.**  
El juego aparece restitucion q' es muy  
dificil hacer

Nadie duda entre los teuran, se deba restituir lo  
perdido alos hijos de familia, menores, mugeres casadas,  
Religiosos, y generalm. todo aquello, q' incurriere ventura  
o compra de Naonarios pulleria. Esta es una obligat.

(1) Videatur Ferrari verbo ludus n. 56.

de uso natural, q' siempre se ha de aver a  
contrario. Ni una palabra es necesario hablar sobre se que  
to tan rigido se en lo. Auteurs, y tan sabido q' los jugadores, lo  
q' acabo los sorprendora, y contraduaron de opinion eclesia-  
stica como deparar su fundam. en la balanza de la rason, y del  
Santissimo, en q' aun to q' ellos llaman bien ganado, y labo-  
ran to lo q' se adquiere en los juegos prohibidos, era ante a tra-  
si el reato de restitucion. No soy el prim. q' lo digo, se  
mas (1) y (2) Buenaventura (2) estan terminando en la Ma-  
teria, y los sigue una turba de teologos del primer orden.

Los q' parece, militan en la contraria, y son en la  
mayor parte los mismos de q' explicamos ante el modo  
con q' se restituyen no es pecado el juego, hablan acordando al  
uso natural, q' no prohiba su adquisicion, y el Pontifice  
los Romanos q' interpretan, condena los ala restituc.  
desp. de la sentencia del juez, pero convienen q' en los Países  
cuypas leyes municipales amulan la adquisicion del juego  
obliga a restituir.

Las nras, tanto canonicas, como civiles clariss. y son  
dejar ocioso a interpretacion alguna, invian la traslacion  
de dominio. (3) Las primeras q' son las segundas q'  
esta clausula terminante: declaro q' los q' perdieren que-  
quiera cantidad alos juegos prohibidos, o la q' perdieren del  
cogito y suma simulada en los q' se permitieron: no han de  
ser obligados al pago lo q' se perdieron, ni lo q' ganaron  
haviendo poder suyo la ganancia. En estos medios elictos, y  
reprochados (1) y (2) se podra decir contra una doctrina tan

(1) Secunda Rudo q. 32. art. 7. ad. 2.

(2) lib. A. Nuncios. Di. 15. q. 1. art. 2. — (3) Concil. Mex. 1. Cap. 50.

(1) Pragmatica de Carlos III. n. 58.



expresá? Ella no está derogada si otra potestad ni há pr.  
valiendo costumbre contraria. No habla de lo mal adquirido  
sino de lo del dño. natural si rason de fullenia, o de ganancia  
ag.<sup>ta</sup> no tiene dominio en lo q. pierde; sino de aquello q. si  
no intervinieren esas circunstancias, se llama ganado limpio  
ent.<sup>o</sup> y no hay un defecto si quiera, aindelo la ley, q. viene  
de substituir a lo q. eran sujetos a una racion de esa clase,  
y de rason acaso q. no nos obligan otras leyes, o q. case un de  
autoridad. E. modificar, reprobare, anular otras. contratos?  
Algun se desvanece aquel assum.<sup>to</sup> Aquiles, e q. se  
viven los causas si escusan el substituir, tomado de q. el que  
es un vendador contrato, en q. convienen las partes, cada  
a favor del vendador lo q. ambas exponen. Digo q. se desva-  
nece en rason. si q. aung. el que es contrato, es un contrato  
licito, y reprobado como la usura, y simonia, aq. si lo mi-  
mo no favorece la rason de contrato. Ni tiene lugar la  
instancia q. pueda hacerse con la substituta, cuyo lugar es  
valido, aunque no licito el acto con q. adquiere, si el dño. no  
pueda irse sin anular la adquisicion; pero en el punto, ama-  
de deservir el acto, irrita la translation de dominio.

Añadir q. siendo cada uno libre si donar sus cosas  
puede hacerlo baxo la condicion del evento futuro del punto,  
y q. en el supuesto no ligaran los lauros la ley q. lo pro-  
hibe. interviene el pacto con rason de no substituir, q. por  
donarse mutuam.<sup>te</sup> lo q. el dño. previene se substituya, e ha-  
blar sin consens.<sup>o</sup> de la donacion, del dominio, y del pacto.  
De la donacion q. q. debe apartarse a las leyes, q. las mo-  
difican, y anulan en varios casos, como contra de la q. se hace  
p. rason de nuptias, q. es invalida, si excede la decima de lo  
bien del marido; y así ninguno puede donar sus cosas baxo  
la condicion de la muerte del punto, q. q. una es una donacion,

que el derecho reprobata. E. hablar sin consens.<sup>o</sup> del dominio, por  
que según la definicion de los Juristas, es una facultad de disponer de  
las cosas, sino se oponen a la ley, o convencion. (1) y en el punto pro-  
hibe el dño. ceder los bienes a favor del q. gana; y así q. vive efec-  
to no aprocha el dominio, q. se tiene en ellas. Tercer.<sup>o</sup> se igno-  
rar la naturaleza de los pactos, y contratos, q. q. no pueden sa-  
lirse con punto de la rason, q. el dño. le previene, q. q. a la Pan-  
ta. E. donde debe regularse. La ley, q. prohibe adquirir  
p. el punto, y mandan substituir lo q. en el se gana, prohiben tam-  
bien los contratos, q. se oponen a este fin. De otra manera lo  
convener de los Particulares, por rason de hacer el dño. las leyes,  
y pactarse en substituir, o perdonarse lo ganado p. el punto, no  
es otra cosa, q. convenir en no obedecer la ley, q. ordena la  
substitucion. Pero; en q. se distingue lo mal ganado, preguntari al  
punto, de lo bien ganado, si uno y otro debe substituirse. La diferen-  
cia ya insinuada ya de antemano conviene en q. la obligacion  
en lo prim.<sup>o</sup> nace de dño. natural, y en lo seg.<sup>o</sup> de positivo. E. me-  
fuerza aquella, q. usa, y se entiende de aquella a todo punto, limi-  
tandose una a los prohibidos; pero ambas estrechan q. q. el dño.  
ala substitucion, la q. proviene de una, o de otra, si no se simpli-  
ca, embarraca la salvacion; que terron dese reconocer a lo  
q. appivan a ella, especialm.<sup>te</sup> si consideran la dificultad q. hay  
de substituir lo q. se adquiere en la profesion.

Quier es capaz de conocer a fondo los convenien-  
cia en un contrato. E. distinguir, si son personas, q. no pueden  
perder? q. q. puede llevar una c.<sup>ta</sup> escrupulosa de lo q. gana a  
eser, o a aquel, mayor m.<sup>te</sup> q. los lauros no hablan p. laborate  
suelto en este punto? a donde se ha de ir a buscar a tantos  
sugetos, como allí se previenen, q. nunca se han visto, ni se  
quieren a ver fama? que cabera hay q. racionen, ni q. d.  
(1) Tur de re corporali perfecti disponendi, camque vindicandi, ni  
si lex, vel conventio obstat.



no vale la regla de composición alg. en confianza de ella  
una pa. lo bueno aguar. Ni es de hacer fuerza q. en este ca-  
so quide obligado a un imposible, pues en lo q. toca a las  
contambros, puesto voluntariamente un inconveniente por  
necesidad se sigue como dice S<sup>to</sup> Thomas. (1)

Que dura la de toda esta reflexion? y q. sera  
capaz de leerla? es Confieso primero, pero no era en  
mi mano suavizarla; presungo lo segundo y no me da pe-  
na, pues he cumplido con escribirlo, lo q. me era obligac.  
cuyo cumplimiento intento alcanzar. Qui complacencia le  
de publicar la verdad, y llenar cada una sus deves. No  
hay mayor recompensa q. las taras de los Angeles.

### Reflexion 16<sup>a</sup>

Los daños del juego devanescen quan-  
do se alegan q. no apartarse del

Los perjuicio del juego, q. ninguno de los Juuues dexan  
de escribir, en el todo, y en parte, debian fastidiarlos; pero  
su ciega pasión los precipita a buscar su ruina en el. Se  
mifan en a aquellas Mariposas q. no cesan de volar al  
rededor de la llama, cuyo ardor experimentan perdiendo  
ya una ala, ya un pie, sin encaramentarse, no, hasta q.  
el. ult. perecen. Para paliar tan vilisima inclinacion q.  
nadie confina, se buscan pretextos, q. alegar q. no dexar  
la profesion, lo q. es preciso combatir con los daños mis mo,  
que le originan.

La diversion es la prim. rama de q. se agarran.  
Las ocupacioni serias, dicen, requieren algunos intervalos,  
las feximas del Espiniaz y del Cuerpo necesitan q. reha-  
cerse de alguna recreacion, y aun es virtud el buscarla.

(1) Prima Secunda q. 19. a. 6. ad Secundum.

(2) Durus est hic sermo, et qui potest eum audire? Joan. Cap. 6. v. 61.

35 34  
Pero, q. dixo q. era no se encuentra en los juegos per-  
mitidos, y q. son capaces de producir la lo excesivos, que  
en un vez de recrear perturban el reposo? No hallar  
queto, si no se atravian pruebas cantidades, es señal  
q. no es la Eutropia q. dirige las Accionis, sino es la  
Codicia, cuyo fomento se busca. Una apueta moderada  
basta a mantener y llamar la atencion en un tpo. re-  
gular, y la deleccacion en las tareas de la Vida, es sig.  
El Aristoteles como la Sal en los manjares, q. un poco  
de ella es suficiente p. rasamarlos. (1) Es demas u-  
camp romper el vicio los diques de la virtud, dispa-  
sando e con sus nombres, y es llamar diversion a la  
ruina misma.

Pero si el juego no se toma q. ocupacion, sino q. se  
exercia de quando en q. sin abandono de las proprias  
obligacione, y entre personas honradas, sera sin duda  
un entretenimiento honsto, aung. median crecidas  
cantidades, y al menos, los juegos prohibidos, siendo  
moderada la apueta, nadie podra condenarlos a  
pecado, pues es materia q. admite p. sidad. Asi  
se explican muchos jugadores, cuyo sentir, no me pa-  
rece, conforme a la Rason. En quanto a lo prim.  
los juegos excesivos aung. se exercien de tarde en  
tarde, y con las precauciones insinuadas, sobre ser  
asi indefectible el enriarse en ellos, q. q. la perdida  
empena en aspirar al desquite, y la ganancia da

(1) Parum de delectatione sufficit ad vitam, quasi pro  
condimento, sicut parum de sale sufficit in cibo, apud  
Billuaut. diversat. 6. de contract. art. 8. §. 1.

valor, y de p[er]ta la codicia) como causan, de cada en tar  
de lo d[ic]ho q[ue] h[ab]ia exp[er]to, no pueden llamarse d[ic]er  
non. Las acciones malas (como el fuego, aung[ue] no sea, tipo  
p[er] la nota de culpa moral) no dexan el serlo p[er] ha  
cerse solo de q[ue] en q[ue]

Por lo q[ue] respecta ala p[er]uidad de materia en  
los fuegos prohibidos, se la admittien algunos teologos, y  
no encuentran embarazo en aquellas personas timora  
tas, q[ue] muy rara vez lo executan, y usan p[er]sonas de  
los Santos del fuego, pero no creo debe encenderse general  
m[en]te en todas las clases de personas. En la mar es muy com[un]  
el or[is]ten insensibile dela apu[er]ca moderada ala exce  
siva, no habiendo haur, q[ue] haya comensado, exponi[en]do can  
tidads gruesas. Numerables Sug[er]encias, e irri  
prohibibles de ese modo se han hecho, y algunas como  
p[er]vacion de los q[ue] antes los concuian. Sobretodo en lo  
q[ue] han tenido costumbre de jugar cauro, la mas mi  
nima cantidad q[ue] apu[er]ca en la ocasion proxima de  
pasar amas, como p[er] el Doctor un plato lleno, aung[ue]  
senga intencion de tomar solo unos vocados, y p[er] el  
Doracho una botella, aung[ue] no inance, sino un tra

8<sup>o</sup> Destruyendo el pre[st]o dela diversion, q[ue] el mas en  
pecioso de q[ue] se alegan, quedan arruinados los de  
mar, q[ue] no p[er]sian de fructuarias. Dienen dice q[ue] la ne  
cesidad lo p[er]misa a jugar, p[er] q[ue] no tiene otras vias de  
buscar un real: quien que es indispensable contem  
porizar con los Am[igos], y otras personas de respeto, a cuyos  
obsequios no pueden negarse. p[er] q[ue] hulle la nota de  
invariable, y mas qu[is]o, con que se le degrada, quando

26.  
veua el fuego, y q[ue] no lo consume la travesa, y no tie  
ne otra cosa, en q[ue] pasar el t[em]po. No merecen seme  
paras, o escusas impugnarse seian[te].

Si todo el que juega p[er]diere, y se embaraza en las  
proporciones de buscar la vida, sumissima Necesidad de  
benia separarlo dela profusion, p[er] cuyo fomento no bastan  
formas d[ic]hadas. Caudales. T[em]as de q[ue] si no hace su  
yolo q[ue] adquirir, su pobreza no p[er]mide dexarlo p[er] jugar,  
como no lo excusa p[er] saltar en los Caminos, pues no  
hay mas diferencia entre uno, y otro, q[ue] el peligro, y  
trabajo, q[ue] se impide en lo segundos. Si el fuego se opone  
ala amistad, y trato civil, el mismo quier conuen  
var los Am[igos], y manifestarse visible, empena en no  
comtemplar en este p[er]tate, y huir las ocasiones  
arruinadas, a tan consumible de degradable obsequio  
de Seren Am[igo] verdaderos los q[ue] exigen un sacrificio  
tan costoso, y vera mayor mal intentar en el con  
cepto de unos Bomb[as], arruinar la nota de miserables  
q[ue] perder el honor, q[ue] absolutamente quier el fuego?

Ultimam[en]te, si la travesa se quita con la ag[ua]  
de Espiritu, con la amargura, y con la perturbacion de  
los afectos, conuenga a ex[er]c[er] el fuego es un mejor re  
medio, y si alguno tiene tan sobrado el t[em]po, q[ue] de sea  
pendulo, en nada puede disiparlo mas. Pero de sea  
no hay otra cosa en q[ue] ocuparlo, es el mayor delit[us]  
y para acaro la vida mas larga p[er] tanto delit[us], co  
mo cada uno tiene q[ue] expiar, tanca obligac. que

¿Cumplir tantas Pasiones, q. sujetar?

Pero no quisas libarlas el vello arriba de ritos.  
lechos, sin acordarme de la Religión, ni aun de las ocupa-  
ciones civiles, como p[ro]p[ri]o al estado, y profesion de cada  
uno; descubro mil verdades en q. contratenen las horas  
dulceramente.

Que mayor recreacion q. leer un libro de oracion, un  
q. se transcribe el alma a objetos muy devotos, de los q. nos  
radican y transmitira q. los Padres muy distantes; que im-  
cenas delicias las de la Musica, q. alaga el oido, mueve  
conviene las horas en instante! Que agradable espe-  
saculo en Orlas, Arboletas, Prados, y flores, en un q. pase  
or se consume el tpo. sin sentir q. que n[ost]ro tan raro  
nada. las de la conversacion con los amigos, q. es el v[er]da-  
doso p[ar]abolo del Epicurista! Ya q. halla de ver el flego  
la materia de la recreacion; q. no permiten la le-  
ye, capaces de solazear sin dar en los efectos de las pro-  
p[ri]as! No busquemos el dulce en el acibar q. hay tan  
tas flores de q. poder extractar.

### Reflexion 17a

El juego es el vicio mas dañoso

Las acciones son vituperables a proporción del  
vicio q. encierran, pues de una misma cosa, et como aque-  
lla, segun se gustar. (1) No obstante q. llegan a ser  
muy comunes en un Pueblo, aunq. retienen en si toda  
su maldad, no parecen con ella en el concepto de los  
hombres. Naciones enteras no van como las peras, el

(1) lib. 3. de libros arbitrio Cap. 14.

robo, el dolo, la crueldad, y otros defectos, acunq. practica  
se han acostumbrado. De este modo se ha adonado, y aun  
economizado el juego entre nosotros; pero apesar de su apu-  
teoria, qualquiera q. se desprenda de la preocupat. en q.  
ha vivido no podra menos q. confesar es el vicio mas  
nocivo. Si se mira q. su oposicion a las virtudes pugna  
con la principal de todas, q. es la caridad. (1) Si se repite  
q. los pecados capitales, es su esencia la codicia q. es  
uno de los mayores. Si se reflexiona en su genero, q.  
to mismo q. incluye a la codicia debe enumerarse en  
entre los espirituales q. son mas graves q. los carnales. (2)  
Si se atiende a los preceptos, q. quebranta se contra-  
teria todos los quince de Dios, y de la Iglesia; aunq.  
imprudencia q. si, y a los demas q. su agragado. (3)  
Si se busca su objeto, es la ruina del Proximo; aunq.  
sola alegria sedicada en lo. Proverbios. (4) Si se con-  
sideran sus efectos, trae como el q. mas el gravissimo  
de la Restitucion, y de una Restitucion muy difi-  
cil de hacer. (5) Si se faltare a las Censuras de la Iglesia y  
Igle-  
sia. (6) Si se inquiren sus seg. ocupa toda la pa-  
sion y sentidos, abraza todo al hombre de todo: si  
sus requisitos, se examina en todo tpo. es de todas  
las edades, y no distingue de Personas, ni Sexos. (7)

(1) Reflexion 15. H. 1. — (2) Div. Tomas Prima Secundae  
q. 72. a. 8. — (3) Reflex. 5. — (4) qui ruina lega-  
tum abruim, non enis impunitea Cap. 17. p. 5.  
(5) Reflex. 15. H. 2. — (6) Reflexion 9.

esta circunstancia de lo demás son otras tantas ex-  
clusivas, q' los limitan, declinando las demás, y aun  
apagando en la vege. si sus proporciones no les son  
obscuros, el pudor, y la vergüenza, como los otros vicios  
q' el salub. q' la franqueza su misma universalidad  
y la capa de virtud con q' se provee, y si sus efectos da-  
ñan ala Republica, y a los Particulares en todos sus  
bienes, q' los otros pecados no acarrean, sino una  
perjuicio parcial.

Por lo q' debe admirar, es q' no teniendo  
los vicios conexión alguna en si, antes bien contra-  
riándose muchos, (1) solo al fuego ninguno se le  
opone, sino q' a todos abraza. (2) lo q' hemos dicho du-  
ta el principio, q' todos se ceden, no excluye su fomen-  
to, sino q' explica su primacia. Aunque toda nacen-  
de el, de tal manera desuella entre ellos, q' redun-  
tacion en su provenia, así como ala vista del sol  
se opacan todos los demás Planetas, no obscurece  
q' comunica la luz a todos.

Y habrá todavía q' añadir alo dho. Si  
am entender lo mas finco, q' es el vicio mas conu-  
rible, al mismo paso q' el mas contagioso. De la  
muerte de uno y otro me rebela la experiencia, que  
ofrece luego a qualquiera la razon de lo prim. La  
ganancia da atrevimiento, y no acobarda la pen-  
dida q' la falta esperanta del desquite, y así los

(1) Div. Tomas Prima Secunda, q. 73. a. 4.

(2) Reflexión 8.ª

23  
mismo lance del fuego sean prosperas, o adversas, empujan  
mas y mai en su prosecucion. Para lo sig. son sobradas  
razones las q' hemos expuesto de equivocarse este vicio con  
la virtud, lo q' le facilita sus progressos, y de usar mas pre-  
siciados sus Profesores, q' los de otras pa. siones en seducir  
alos demás, p. q' el mismo exercicio requiere muchos  
Socios. Pero hay todavia otra razon mas finca, y po-  
derosa. El mecanismo moral con q' las pasiones de lo  
unos infectan a los otros, con juce. seg. 1.º seis o 11 and  
el directo inicitivo del mal examplo, y en la remocion  
del Prohibencia, q' es el pudor, p. q' el entorpe. es un fri-  
no, q' los repele, y se quita en su am. q' a ven regnar  
entre aquellas con q' viven el vicio, a q' se inclinan.  
Estos principios en ninguna pasion son tanto co-  
mo en el fuego. En las demás es mas facil practicarlas  
en secreto, y mantenerlas ocultas, pero es imposible en  
el fuego, q' necesariamente requiere publicidad, y multitud de  
Compañeros q' sin poderlos tapar la boca, difundir  
go la noticia.

Por esta razon jamas puede ocultar esta pas-  
sion el P. a los Hijos, el Marido ala Muger, el  
Amo a los Criados: el Superior a los Subditos, ni el  
Individuo alguno a sus Compañeros. De ahí es  
q' se propague tanto su contagio, y q' lo veamos ya  
no sin lagrimas de los buenos, tan entendido q' he en  
vuelto Personas de todas clases, q' no hay de apariencia  
q' no se reduca a el. Si es un Danzante, o Peletero

(1) Tom. 8.º Cap. 8.º n.º 7.

la Sobremesa es el fuego; si es un baile, ha de haber junto  
ala Seta o la música una pava destinada p. el: si  
es una tertulia el tra de ver la ocupacion, y si se obsequia  
a un Personage, o se hace una funcion, aling. sea de Cole  
sia con el de sobremesa poriam. No admiro sean  
tantos, y tan repetidos sus extragos.

Los tengo à vuelta de mil reflexiones  
grabadas en lo mas profundo de  
mi corason. Este he abiate

de par en par en el pre-  
sente discurso. Si al-  
gomo fixare en el la  
vista aun mas q. de  
la torquedad del mi  
Sentidas se dara  
gradara del  
8.º tomo de  
lineado.

**F**  
¡ Felis del q. no saque un horror provechoso de car  
di formi pintura

# Indice

- Reflexion 1.ª Trata un Cuento sobre los da-  
ños del fuego, y Raon de emprender este pag. 1.  
Reflexion 2.ª Daques, y division de los  
fuegos p. discernir los daños de los q. no son. pag. 3.  
Reflexion 3.ª De los perjuicios, q. trae  
el fuego ala Republica, y primeram. de supe-  
ricion ala Sociedad, y trata civil. pag. 5.  
Reflexion 4.ª El fuego destruye el fin  
por q. se unieron los hombre. en un Cuerpo poli-  
tico. pag. 7. 6.ª  
Reflexion 5.ª El fuego corrompe, y  
quita ala Republica sus miembros. pag. 10. 2.  
Reflexion 6.ª El fuego daña a todos  
los Particulares en todos sus bienes, y primeram.  
en el dinero. pag. 13.  
Reflexion 7.ª El fuego daña en  
las alhajas, y muebles. pag. 16. 5.ª  
Reflexion 8.ª El fuego embar-  
za los arceros, y proporcione de buscar y  
la vida pasar la vida. pag. 17. 6.ª

la Sobremesa es el fuego; si es un baile, hade haber junto  
ala Seta o la música una pava destinada p. él: si  
es una tertulia el tra de ver la ocupacion, y si se obsequia  
a un Personage, o se hace una función, aling. sea de Cole  
sia con el de sobremesa poriam. No admiro sean  
tantos, y tan repetidos sus extragos.

Los tengo à vuelta de mil reflexiones  
grabadas en lo mas profundo de  
mi corason. Este he abiate

de par en par en el pre-  
sente discurso. Si al-  
gimo fixare en él la  
vista aun mas q. de  
la torquedad de mi  
pinturas se dara  
gradara de  
ostans de  
lineado.

**F**  
¡ Felis del q. no saque un horror provechoso de car  
di formi pintura

# Indice

- Reflexion 1<sup>a</sup> Trata un Cuento sobre los da-  
ños del fuego, y Raon de emprender este pag. 1.  
Reflexion 2<sup>a</sup> Daques, y division de los  
fuegos p. discernir los daños de los q. no son. pag. 3.  
Reflexion 3<sup>a</sup> De los perjuicios, q. trae  
el fuego ala Republica, y primeram. de supe-  
ricion ala Sociedad, y trata civil. pag. 5.  
Reflexion 4<sup>a</sup> El fuego destruye el fin  
por q. se unieron los hombre. en un Cuerpo polí-  
tico. pag. 7. 6<sup>ta</sup>  
Reflexion 5<sup>a</sup> El fuego corrompe, y  
quita ala Republica sus miembros. pag. 10. 2.  
Reflexion 6<sup>a</sup> El fuego daña à todos  
los Particulares en todos sus bienes, y primeram.  
en el dinero. pag. 13.  
Reflexion 7<sup>a</sup> El fuego daña en  
las alhajas, y muebles. pag. 16. 5.  
Reflexion 8<sup>a</sup> El fuego embar-  
za los arxeros, y proporcione de buscar y  
la vida pasar la vida. pag. 17. 6<sup>ta</sup>



Reflexion 9a

El juego daña en las amistades. pag. 18. 6ta

Reflexion 10a

El juego vania la bella indole o genio. pag. 20.

Reflexion 11a

El juego perturba el reposo. pag. 21.

Reflexion 12a

El juego estraga la salud. pag. 23. 6ta

Reflexion 13a

El juego quita el honor. pag. 25.

Reflexion 14a

El juego pierde el tiempo. pag. 27.

Reflexion 15a

El juego respone ala salvacion. pag. 29.

Parrapo 1o

El juego es pecado mortal. pag. 30.

Parrapo 2o

El juego aparece restitucion qe es muy difi-  
cill hacer. pag. 31.

Reflexion 16a

Los danos del juego disminuyen quan-  
to prestos se alegan qe no apar-  
tame de el. pag. 32. 6ta

Reflexion 17a

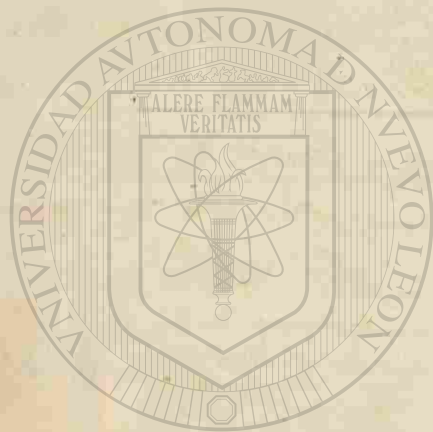
El juego es el vicio mas danoso. pag. 36. d.

UANL

TONOMA DE NUEVO LEÓN



GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

21. Apéndice Descripción Geográfica-histórica del País del Tzucá a semejanza de la del Orzno de la Poicia que se halla en el primer tomo de la Miscelánea Crúdica de piezas escogidas de Eloquencia y Poicia.

Situación y Extensión del País.

El país del Tzucá confina por el del Orzno con el de la Guaymilla: por el Sur con el de la Orizaba, de donde se soplan los vientos que lo calientan: por el Occidente, acia donde tiene curso declive con la Orizaba y Guaymilla: por el Norte lo rodea el Mar de los Vientos que lo inundaba a cada paso: sus grados de Longitud y latitud no se han podido averiguar, pues no se encuentra allí punto fijo, ni ha habido quien mida su vasta extensión, aunque según los cálculos modernos es casi tan grande como todo el Mundo conocido.

Descubrimiento de los nombres y clima.

Los Sidos buscando remedio contra el hambre que los oprimia en fto de su Príncipe Atis descu-

biesen sus pais que por lo mismo Ultramontano los Saturnos y Lu-  
das y con poca corrupcion Saturnus. Los Indios Scipio Uro-  
ma es dialecto de la lengua de aquellos. Scipio en cuya opi-  
nion en atencion a la comun opinion de que en el Ultramontano  
la alegría han sacado los nombres con que lo apellidaron  
de la voz latina Torus que significa Ueguido: así los Ita-  
lianos lo llaman Civitate los Franceses Tor y los Espa-  
ñoles Ueguido.

El Ultramontano es muy delicioso y templado acia el Oriente  
re, por lo viento que viene de Europellia; pero en el Ultramontano  
es muy calido, y a veces un ayre muy craso, a que se  
añade la corrupcion de los vapores, e inundaciones de U-  
mar cercano que lo hacen intolerable a quien no se ha  
acostumbrado a él. Los Montes que allí reignan son  
Marte, y Venus.

### Division

Divide todo el Ultramontano y Casa-montano  
en la dilatada Cordillera de las Montañas & la Ultramontano:  
el primero, que es el Monte, quita a la parte del Oriente,  
y el segundo que es el dilatado Ultramontano acia el Occidente. El  
primero es tan alto, que se puso casi iguala las cumbres

Nota. Las palabras "pais en" &c. que usan unos Fr-  
anceses, quicenses, y lo mismo en donde se hallan otras con  
la misma uoca. (Su monte païs tière païs)

de las Montañas, y es muy facil pasar del al sup. Ultramontano  
todo el camino es baraxado; pero ninguno se atreve a Ca-  
minar del Casa-montano al Ultramontano por que se  
hace inaccesible la subida de la Cordillera.

### Del País Ultramontano

El País ultramontano o que queda de pasar a allí  
de las Montañas & la Ultramontano, que muchos nombran Ueg-  
gos publicos se puede llamar el país sagrado, pues se con-  
sagra a los Dioses.

Los Judios, los Egiptios, los Cerriegos, los Romanos, y ca-  
si todas las Naciones han enviado a él sus Colonias.  
Los pueblos han tomado sobre el comun de Uegos, sus  
nombres, o de las Naciones de que son Colonias, como los  
Atenas, y los Romanos, o de sus fundadores como los  
Ligurios, y los Maconianos, o de los Dioses a quienes se  
dedicaron, como los Apollonios, los Cereales, y los Capitolios.  
o bien de alg.<sup>o</sup> circunstancia notable de la fundacion  
o lugar, como los Utrianos, por haberse acordado en  
celebridad de la Muerte del Salvador Hithon, y los Saturnos  
por llamarse Utriana la parte de su principal sitio. Los  
mas celebres de todos fueron los Olimpicos que fund. Herc-  
ules, a cargo de los quales conto quiquam de regu-  
lar y señalar las Epocas memorables del Mundo.  
La comun ocupacion de los habitantes ha sido el

exercicio de las fuerzas del cuerpo, el ensayo de las artes de la guerra, las corridas, las luchas de las sillas, los combates de los hombres, la Música canto y Baile.

Todas estas colonias antiguas se han continuado en su estado a excepción de las Indias que aunque se han desfigurado mucho y se agri, no están puestas como antes por que se ha cargado de impuestos del mar, son en ellas muy hermosas, y a más de las Antiguas Ciudades tragedia y comedia se encuentran las nuevas Opera y Anticomedia y alg.<sup>as</sup> Aldeas como Sainete, Condi-lla, Entremes y Fiteus. Los Españoles ha mucho tpo que tienen allí una Ciudad muy concurrida de los extranjeros llamada Toros y pegada a ella otra nombrada Carias o Justas Reales.

Los Pontificas siendo el primero Inacurio II mandaron demolir las populosissimas Ciudades Toros, y Justas, y así no ha quedado de ellas ni reliquia: la Ciudad que llaman Carlas es prajiciada de rivas y acedios aunque tamb.<sup>o</sup> se han corrompido demasiado por los vapores del Mar(s) pero no tanto como la Ciudad que los Antiguos llaman Sarcas y hoy se llama Odayle por los Cortesanos, y por los Aldeanos Mandang. Allí está situada la Villa Maroma

El cerco de la Alhueta ha corrompido un Juego y se usa modo una prohibida por Cedula de Es. de Oct. de 1726 siendo mandado de después a lo contrario. Vnau Polvora muy recabada.

2) muy del agrado de los Valencianos y cuyos Juegos prajiciados se dan el título de Valencianos: y los pueblos que se nombran Juegos de manos, cuya descripción hecha por Pablo Atinquit, corre impresa. Pero en lo poco que ha quedado poblado de aquí adelante, solo se encuentra el espíritu antiguo de Religión en los pueblos de poca consideración, que han fundado los Indios como Jamas, Torio, y Santiago, que es el principal.

### Del País Citra-montano.

El País citra montano que queda más acá de las montañas de la virtud llamadas Juegos prajiciados, se componen de tres dilatadissimas Provincias. La más meridiana a estas Montañas es industria la más Occidental, fuerte, ó Azar, y la que está situada entre las dos por prajiciada de ambas se llama Encartaciones. En industria las principales Villas y Ciudades son Azarres que fundó un tal Sisa, Praximan de la India Oriental Jamas, Frucas, Villar, Oarte, Polora, y Oochas.

Hay allí un pueblo pequeño, pero singular por la uniformidad de vestuario en sus vecinos, pues todos usan un ropaje talar pardo, y encima una Capa corta blanca de Xompuf. Las Aldeas Jexas, Sompuf, Polinola, Colarines, Oraqula, y Alvarana no tienen se prajiciadas sino que en ellas nadie envupe ni aun pasa de la Niñez, a ex-

capcion de la última en que nielen vivir mas que las  
Mugeres, y en Orayuela alq.<sup>a</sup> Orayua por la mayor parte  
plebeyos. Un Reynal D. Franc.<sup>o</sup> Chazan fundó alla Ciudad  
que llamo Trinidad; pero aunque es hermosa y se plan  
y serian bastante por el otras muchas no ha habido q.<sup>u</sup>  
quiera vivirla y se mantiene deshabitada. Mas frigidadas  
en taravia los pueblos situados en los confines de Incarriacion  
nes que se nombran Suiza y Serrada.

En Acar la Capital que fundaron los Sirix fue Da  
da que duro mucho tiempo fue populosissima y se hizo nu  
merable por haberse cortado en ella la Siñica de Steu  
Chaito. Despues que Nicolas Hopino descubrió un terreno  
conveniente que se llamo Naipe se pensó en trasladar a  
el la Capital; y en efecto lo han sido sucesivamente varias  
Ciudades que se han ido edificando como Tanar, Pauca,  
Albures de donde se ha trasladado ultimamente a la nue  
va que se llama Monte, cuyo fundador vive aun, pe  
ro lo han hecho prisioneros unos Suuz integramente  
que habian en las Montañas de la virtud. Las re  
mas Ciudades son Bisitibis, ó como otros dicen Bisitib,  
Polos, Oca y otras muchas que no merecen referir  
se, como tampoco las despreciables Aloras, Siba, y  
Chucras cuyo Vecinos son todos plebeyos, y Labrad  
res. = La Provincia de Incarriaciones tiene tamb.<sup>u</sup>

considerables Pueblos, como Putana ó Toblas Reales, Cintog  
Matilla, Mediator, Oruveno, y tantas otras que es impos  
ible numerar, mayormente edificandose cada dia nuevas so  
bre las ruinas de las Antiguas, ó pasandose los Vecinos  
de unos á otros, p.<sup>a</sup> lo que basta el tiempo de uno solo  
en especial se es de alg.<sup>a</sup> representacion. Pero no debe  
omitirse el peligrosissimo pais que se halla en esta  
Provincia acia las costas del mar llamado Imute,  
en donde han precedido muchos. Allí estan situadas las  
grandes Ciudades Quina, Printa y una Cacho, y Pa  
changa con la villa Reveri aunque en ella no viven  
sino Cocheco, y Morachas.

### Montes y Picos.

Armas de las Montañas referidas de la virtud y  
del Monte en que está situada la Capital, que por lo  
mismo se llamo así, hay tantas en el pais citaa  
montano que asi tod.<sup>o</sup> es montano, pues no se puede  
andar en él sin subirlo y bajarlo incesantemente con  
riesgo de suspensas. El Utera-montano es todo llano,  
y sin taghios, y lo riegan dos arroyos. Uno que  
nacen de las montañas de la virtud, el uno se llama  
Religion, y el otro lleva el nombre de su origen.

De estas Montañas acia el pais citaa-montano  
no baxa sino el arroyito de la Modestacion que

apenas puede regar una pequeña parte de la Provincia Industria. Por los confines de esta y rodeando en circulo las otras dos Provincias, corre el Rio que los Mitológicos llamaron Serco, y así es muy regada al entrar en ellas olvidarse todos de sus obligaciones de sus parientes, y aun de si mismos.

Hay arroyos muchos que no tienen tubo y solo corren de hacia las Orillas plantanosas p.<sup>a</sup> que no falta peligro alg.<sup>o</sup> pero es muy raro el q.<sup>o</sup> atraviesa la Provincia Acar, pasando por las orillas de la Capital pues es de Cielos espirituoso y así beben muchos sus Aguas, aunque se averiguan de recia tienen gusto en ello, y alegan las toman por Medicina p.<sup>a</sup> fortificar el Estomago

### Islas.

Hay unas Islas no muy distantes del Continente de donde se proveen los Jugadores de sus menesteres. La mas cercana a la Tierra firme es la del Prestamo: de esta se sacan los metales al ordinario; pero es necesario andar por haciendo marcanter Carabanas, y rendim.<sup>to</sup> de que pagan mucho aquellos Felinos, y a los que van de fuera no se les permite llevar el Sombucro en la Cabeza, sino que andan con él en la mano. Despues que se ausentan, tienen

que subir una cascara de papules y recados que les sacan por los naturales quienes parece no tienen otro oficio, ni piensan en otra cosa mas que en escribir, y embiar mensajes.

Muy cerca de la anterior esta la Isla de las Drogas la que agrada a muchos a los Jugadores por lo barato que traen de ella los especios. Aunque se ven precisados a las mismas ceremonias que en Prestamo, y hacen franquicias de quanto pertenece a los Felinos, propenderandolos sobre todo el mundo, y haciendoles creer que su entendim.<sup>to</sup> es el mas agudo, su figura la mas hermosa, su genio y modales los mejores, y hasta sus narices mas narices, que todos los narices.

Mas adelante, navegando, cerca de dos millas, hacia el Noroeste se encuentra la Isla del Malvarazan p.<sup>a</sup> entrar en ella es necesario pasar el Estrecho que llaman Urgencia en cuyo tránsito bajan mucho de precio las Mercaderias, lo que obliga a venderlas a precio por lo mitad menos de sus costos. Tras esta a poca distancia se encuentra la Isla de lo Agudo, en donde es facil remplazar a los quebrantos de la anterior; por que quantos llegan toman lo que se les viene a las manos. La resguarda es que no pueden arriba a ella sino los hijos de familia.

los sembrados en los ejercicios de los particulares, y de los  
oficios públicos, y de algunas mugeres casadas.

La última de las Islas, y a que no llega, no  
la regular, sin pasar por todas las demás, se la de  
los Sabores. En esta toda rotada de escaños, banos  
y peligras en que es muy fácil pecar; se encuen-  
tran en ella a cada paso manes y carceras de difun-  
tos elevadas en las puntas de los palos, y aun cues-  
ros enteros colgados de otros mas gruesos. Allí muy  
poco dias se le ve la cara al Sol, pues casi todo el año  
es noche, y es tan mal vista aun de los mismos Suga-  
reses, que los que van a ella a ninguno se lo dicen.

### Calidades del País

El ultra-montano es hermosísimo y ameno, y  
produce tan exquisitos y sazonados frutos que no sólo se  
conserva la salud allí, y se recobran las fuerzas perdi-  
das, sino que se adquieren las suficientes p.<sup>a</sup> trabaja en  
esta uno en sus respectivas tareas, y causan la más in-  
cente alegría. En el ultra-montano apuella pequeña  
parte de la provincia Industria, que ocupa el Orizaba  
de la Atotonilco se asemeja al anterior, pero a pro-  
porcion que se camina para el Poniente, va creciendo  
el calor que en Azar es insuportable, en donde se suda con-  
tinuam.<sup>te</sup> sin que baste la nieve a mitigar el bochorno.  
Lo único que allí refresco es una bebida muy difícil

de conseguir, que solo adquiere uno, si otra rara vez, y llaman  
ganancia.

El terreno es muy fértil y no produce sino espigas de in-  
mensables géneros, y figuras, que vistas de cerca parecen flores.  
El clima es equisimísimo, y lo desemplado se el hace que se  
aconden sus habitantes, causando en las mas a cada paso u-  
na profunda tristeza. Las inundaciones del Mar transfor-  
man enteram.<sup>te</sup> a los que pasan a establecerse allí mudando  
las hacia el genio, pero principalm.<sup>te</sup> les lastima la vista,  
y a alg.<sup>os</sup> los daña enteram.<sup>te</sup> por lo que no vive el principio en  
que se vive, ni se trata de salir del país. La enfermedad muy  
comun y que peuca las mas y puede llamarse por lo co-  
mun mocho paguilo es la diarrea, ó evacuaciones de que  
no curan ni los extranos.

### Carácter de los habitantes.

Los Sugareses por lo regular son flacos, de coloridos, hum-  
ridos de ojo, y viven poco; son traidores, rencorosos, iracun-  
dos, maltrahentes, blasfemos, desesperados, involutos muy inde-  
nados al dinero, y propensos a todos los vicios. No tienen  
fealdad con sus amigos que atenta de sus propios intereses,  
y hacen traición a qualquiera. Son muy fáciles p.<sup>a</sup> hacer  
votos, promesas, y juram.<sup>tos</sup> pero pocas las cumplen. No des-  
precian a dar alg.<sup>os</sup> personas, ni reconocen parientes, herma-  
nos ni padres. La mentira no se tiene por vicio entre ellos,  
y si alg.<sup>os</sup> no hablara verdad se burlarian de él; ni se aplica  
en cosa alg.<sup>a</sup> el tpo. El latrocinio es allí muy común, la  
revolucion y rescanso son las mudamenciones y la floxencia,  
y la poltronería la qualidre insuprable de todos. Son tan





Paris de la Europa, o por el de la Occidental, y otras por el Asia.  
mas que es lo mas con. El principal Puerto de aquellas Cos-  
tas es Coricia que tiene un famoso Arsenal en donde se fabrican  
muchos navios que alli llaman cascos, y de viento con que se arri-  
ba al puerto aguzam. y que se llama en aquellas Maras a  
vombra Suprema.

Acomas a los que vienen por ellos que ya estan ad-  
corta en el pais sin continuant a traer gente que embad-  
ca a valiente de mil aridos y convida a los a que cragan a  
dar un paso y se vuelvan luego, cuya expresion con la  
enajenacion que se les promete, y con todo el concompañad  
y complacer los ha de empujar el viaje, una vez entrados  
en el pais como han pasado el Rio Soto se abordan de  
los matinos por que resisten a el y contrago que los de  
inmediatam. y la bobia ganancia, que no puede compararse  
es comparable con la Ambrosia, los de aficionado dentro de  
poco como el temperante lo transformo aunque era de dife-  
rentes Naciones, y diversos moros se venia tener quiden unos, y  
aun los mismos que resisten a. salen expresos a traer de  
otras, volviendo paragonadas los que antes abominaban el  
pais, que era con los que habiendo vivido en el se vuelven a nacer  
constantemente!

### Religion

No reyna en el pais otra Religion que la pagana, y  
aunque Oras, Cupido, Horno, y otros inmundables tienen  
tanta adoracion, la principal Deidad es la Fortuna. A ella  
se tributan los mas terribles cultos, pero al que no saben  
bien sus ideas no tiene embarazo en maldecirla. Son tan in-  
peritiosos los Jugarones que se concilian, o conservan

151 el favor de sus Dioses se ordena a las supersticias mas inane-  
ras, como quitarse o ponerse el gorro hacia la Capa, pasarse si  
miraban con otros, o sentarse si estaban prostrados, quitarse con-  
tra levantado, o sobre un cobo, o en la postera mas inane-  
ra en que los hallo la buena suada, y jamas fueran que lo  
promete a ellos la Divinidad, atribuyendoles sus favores al azar  
o al lugar, a la persona que tienen al lado, o a lo que se sigue  
pone en la cabeza. No tienen a su Dios por agente libre,  
y asi observan que otro se fue o del otro modo, expresan  
gracias a lo mismo en lo sucesivo.

### Ciencias

Alli no floran ninguna de las Ciencias que entre nosotros, y  
es lo primero que dividen sus profesores quando entran en el pais.  
Todas el estudio se reduce a Arithmetica y se aficionan en su en-  
seña, cuyas lecciones se abundan de voz viva, y se hacen con sumo  
completo por la practica. Cazan no obstante entre ellos algunos  
poetas como los otros de Reina Rica, unos Guadalupe de apli-  
cacion de varios juegos, y un limitado sobre la Matilla de adas  
a las Animas Benditas del Purgatorio. Los sabios que se crusan  
mas raras, y se miran a cada hora con un tal Canale-  
jes, y un cierto Orispin de los que con todo no nadie sabe quienes  
ni se donde fueran.

### Umas

Las armas se hacen alli de Marfil, hueso, palo, y otras  
materias duras que se usan mucho en el dia en la mayor parte  
del pais con el papel pero tan fuertes que ni el diente se  
les Antequor ni los Canones de los Modernos son tan po-  
derosos como ellas por ser duras y acuminadas en breve una, o  
muchas Canas. Cada Arma se usa con una de quaranta pie-  
zas, y algunas de quaranta y ocho, que se pinguen por los sin-  
bolos que van estampados en ellas alusivos a las cosas ma-  
yores que van estampadas en ellas alusivos a las cosas ma-

fuertes y poderosas entre los hombres. En unas otras gran-  
des unas trances breves y sin pulso en otras unas sables, o es-  
padas en otras los vasos fracos, o como si se notase la fuer-  
za de los licas espirituales y en otras unas maneras de oro se  
significara el poder del dinero y quien todo obtiene. Las que lle-  
van un mismo simbolo se distinguen por la multiplicacion  
de una, pues en una figura se pone uno solo, en otra dos y  
asi sucesivamente hasta seis o mas. Otros que van unidos  
con la figura humana, o es con la de la Mujer que  
tanto pertenece al hombre, o si es el varon. Lleba las insig-  
nias reales significativas del poder, o bien se representa la  
batallas en un valiente bruto si se notase la ferocidad. Los  
naturales del pais llaman a estas Armas Piracapa.

## Gobierno

El gobierno es democrático, pues reside el poder en todo  
el pueblo, quien establece las leyes por que se rigen. Sus no  
tienen mas razon y apoyo que el Consejo y Capitulo de la  
mayor parte de los mismos. Crema, por que no se ha ad-  
mitido jamas el Dios natural ni el de Centes, pues pelean  
los hermanos contra los hermanos, y los hijos contra los  
padres, y esto no cuidan de la educacion y alimentos de  
aquellos en una palabra si se permitiera semejante Dios  
era necesario abolir todas las costumbres, y temer las  
ciudades, y los pueblos. Las leyes se observan allí con el  
mayor rigor, atendiendo mas a su letra que a su equi-  
tad: la Jurisprudencia no es honorífica, los juicios son ven-  
tales y sumarios, los Juces son los mayores del pueblo qe  
llaman Mirones.

## Enemigos

Los Enemigos del estado son todos los Monarcas del mun-

do. Se sin exceptuar a los Pontifices, las Republicas, y los Con-  
cellios, los Duques, Picas, Marques, Duques, y Nobles de otras  
las Naciones, los que mantienen una guerra continua contra  
el pais sin habérlo por verdad. El subdito y se aumenta  
cada dia su poblacion a pesar de tantas fuerzas unidas.  
Muchos lo atribuyen a que alq. y los que gobiernan. Las  
armas contrarias son negligentes en hacer la guerra a  
los habitantes o que son de infuccion y enan, se acuerda con  
ellos. Pero aunque sea causa infuccion guerra, la principal  
es la cruda opinion que se tiene de la bondad del pais ta  
que anima a innumerables a irse a establecer en el, y se  
ve todo que los mas se entran por las tieras de la Esma  
peña, y la Costa, fuertes francas a todo el mundo, e in-  
convenientemente se van volando hacia la Provincia Argo. Ha  
un Italiano llamado Constantini Juugo que no solo a ella  
sino a todo el pais se deba hacer la guerra. A mi que  
parece segun el respecto que han tomado las cosas era con-  
veniente se usara de armas mas fuertes qe las que han  
aquí.

## Idioma

La lengua del pais es dialecto de la itraas sin mayor  
diferencia en la mayor parte que sus otras significacion  
a las voces. Cada Ciudad tiene su Idioma y pocas veces  
particular de que no es facil dar una notion completa, pero  
se formara alq. idea por unas quantas voces que se oye  
a los viajeros. Para explicar que uno embroca dicen  
que se de arranca: a el equivoarse llaman proder de  
gre: al matar fallar: al quebrantar la ley munancia:  
a la fascinacion o mal lab. o de paco: al que sigue el

dicamen ageno Cuzco: a las Casas, qantas, o tablopi. 38.  
& algunos tules: a lo gracioso o sin precio. & vi: al la  
gracioso salab: al principal Quintero: al huato y lastam  
pa habilidades y dehuaca: a las barbas y ropas dehuato:  
y en la Capital Mucos: al jugar abasla: al casero quiri-  
pié: al que vive blanco: y en otras muchas & que se podía  
formar un Diconario dehuato.

## De la Capital.

La ciudad Moma era situada en el valle de un cer-  
ro, y vista desde lejos y sin examinarla bien opue las ma-  
yores ventafas y comodidades p.<sup>a</sup> para la vida: mas por que  
los mas abandonan las otras poblaciones p.<sup>a</sup> establecerse en  
ella. Allí reina la libertad, nadie se vende, & como cada uno  
sigue sus dicamens, no se tiene b. rethorica como en las de  
huas ciudades d. auentarse quando se quiera, miel, peltar  
en un encuentro con menor actividad que en el America,  
& parece lo mas facil del mundo conseguirse en breve  
con poco principal. Allí no combaten unas con otras co-  
mo en el resto del prayo sino deos contra el Señor de la lin-  
ta, a quien por que le mantenga la guerra, tributan lamir-  
tas o la quarta parte de los principales resposos del pillage,  
o de aquellos que se encantan luego a las pueras de un  
pueblo entregado al botin, o arguo. Las calles y las pla-  
zas esta spie llenas de gente, pero no se oye ruido ni  
algazara por que guarda mucha moderacion y silencio  
y da se como a todos el Señor de la Ciudad. Finalm.<sup>te</sup> se ob-  
serva mucho orden en la lucha alcanzandose todo a tomar

19) La espada que uno sola maneja aunque se pongan muchos  
a el lado, y que no larga hasta que no giera el golpe o ex-  
trocada, en cuyo caso la toma el siguiente.

Para otras cosas ventafas en apuramos el que en retirar  
supanta muchas a el Señor & quien son victimas los infelices de  
barbas. Por que como tod. su anelo es subir, y el pryo es  
tribaladino, a cada paso van y se respentan, aunque nul ve-  
ces emprenden de nuevo la subida lo que no es tan facil  
muda al Señor que ocupa el lugar conueniente, y ventafos. En u-  
na & mas caidas & quidan por ultimo estauidos, por que el  
Cerro que sirve de suelo a la poblacion era situada acia el  
poniente en los ultimos terminos de huaca de lo que es muy  
conueniente uengan a dar al pryo confinante de la prima.

La libertad e independencia haze de apudochua reina,  
por que se anda con los ojos vendados y sin conocer el terreno  
que se pisa: el mismo modo que una peapudial a los ni-  
ños jalos & adrethencia el Señor a su adretho trave-  
sa y corre por una acorta. El seguir cada uno su dicam-  
men supuena la fallibilidad humana y su propension a  
caerle tod. a ramb. diuino, y hace que solo en la aparion  
cia pellen los vecinos con el Señor y en la realidad mas con  
otro, pues jamas se pueden disputar y conuenir los modos  
de pensar por que hay en ellos mas discrecion que en  
las cosas de las que no se hallan por perfeccion. Se une  
fantes. De aqui nace que al fin unos con otros se detran-  
gan y el Señor quis. hecho dueño de los resposos de todos.  
Por estas razones en vez de tributarle los Ciudadanos,  
deberia el pagarles p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> se establecien en sus perfecciones.

Las expresadas venegas aunque hacen que el *San de*  
 conserve mas que qualquiera vecino no lo prouen a salvo el  
 precipicio que tamb.<sup>n</sup> puede caperimentar. siendo su causa tan  
 to mas sensible quanto es de mayor estuua. De sueta que  
 quantos viven en aquel vasto Continente y sobre todos los  
 Corcoranos van indispensabl.<sup>te</sup> a dar al *de la Nueva* de  
 donde jamas vueluen. Mas pues mortales se tan peligras  
 lo Pais pero en especial de su malicia Capital.

Fin

De N. S. S. S. S.

Número	Letra	Descripción	Letra	Descripción
1.	A.	Lengua	C.	Confirma
1.	B.	de	L.	de
2.	C.	de	M.	de
3.	D.	de	N.	de
4.	E.	de	O.	de
5.	F.	de	P.	de
6.	G.	de	Q.	de
7.	H.	de	R.	de
8.	I.	de	S.	de
9.	J.	de	T.	de
10.	K.	de	U.	de
11.	L.	de	V.	de
12.	M.	de	W.	de
13.	N.	de	X.	de
14.	O.	de	Y.	de
15.	P.	de	Z.	de
16.	Q.	de		
17.	R.	de		
18.	S.	de		
19.	T.	de		

Indice de lo contenido en el  
 Pays del Inigo.

Situacion y extension del Pays	pag. 1
Descripción, nombres y clima	pag. 1
Division	pag. 2
Pays ultra-montano	pag. 2
Pays cito-montano	pag. 5
Montes y rios	pag. 7
Islas	pag. 8
Calidad de el Pays	pag. 10
Caracter de los habitantes	pag. 11
Costumbres	pag. 12
Udad de manzana de poblacion	pag. 10
Religion	pag. 14
Ciencias	pag. 15
Armas	pag. 16
Comercio	pag. 16
Ingenios	pag. 16
Tronca	pag. 17
De la Capital	pag. 18



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

